

# Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLIII

San José, Costa Rica

1947

Sábado 25 de Enero

No. 24

Año XXVII — No. 1012

## LA ESCULTURA DE MARINA NUÑEZ DEL PRADO Y SU SIMBOLISMO CONTINENTAL

(En el Rep. Amer.)

Una vez más apunta la flecha de mi júbilo admirativo hacia las páginas acogedoras del *Repertorio Americano*. Ahora, para hablar (junto a todos los amigos de la revista, que son siempre espíritus de selección y amantes de la Belleza) de la mágica obra escultórica de Marina Núñez del Prado.

Para enfatizar mis palabras de admiración adjunto algunas fotos de esculturas a que hago alusión en este artículo.

Sabemos ya todos algo, de esta joven hija de Bolivia, y de los triunfos que en los Estados Unidos ha alcanzado en recientes exposiciones, pero no se ha dicho de ella todo lo que merece decirse ni está la crítica favorable penetrando por entero el espíritu trascendental de sus pequeñas esculturas, que en el conocimiento íntimo de la autora y al contacto con sus ideales y aspiraciones cobran colosales proporciones y nos están diciendo que no son sino proyectos o maquetas de monumentos por realizar, escapándose un día de la estrecha sala del museo al corazón de la ciudad-jardín, para alentar en la plaza pública o en el parque, donde las esculturas echan raíz y no se tienen como objetos de colección, sino como pensamientos cristalizados en medio del camino de la vida, para alimentar el recuerdo o la esperanza; para educar o para hacer soñar.

No es Marina Núñez del Prado una modeladora de bibelots o estatuillas más o menos comerciales. Su corazón es cantera andina de la cual ella extrae siempre sus bloques para develar en ellos pensamientos afines con la tierra de donde surgen. Sus obras hablan siempre en quechua o en aimará y



Mineros

Escultura de Marina Núñez del Prado

guardan en las superficies de armoniosa línea el frío gélido del altiplano, un frío como silencio de altura, tocado de viento fuerte y estrella rutilante; de vértigo y contemplación cósmica.

Las manos de Marina Núñez tienen el atrevimiento de la nube que modela la cumbre, o se mueven como las alas del cóndor con esa extraña sensualidad del que palpa lo antiguo o lo eterno.

La obra denominada "Mineros", por ejemplo, es todo lo que se advierte a primera ojeada: una obra de atrevida concepción, de estilización depurada y nos da a la par del gesto de resignación, el grito de rebeldía. La figura de puños cerrados, que hace con sus brazos de cruz el doble eje de todo lo que está preso en libertad, como el planeta, muestra claramente la sed de liberación y de justicia de una raza incomprendida y maltratada. Pero esta obra es una así como maqueta en madera de lo que se ambiciona en piedra para ser erigida donde sirva e ilumine. Marina explica y habla con esperanza y la maqueta crece a la altura del monumento y entonces, con ella, entramos a su trascendental sentido de idearevolucionaria y a su afinidad simbólica con la naturaleza, donde ella bebió esta lección primera. Los contornos son montañas; los torsos son desfiladeros andinos y los pliegues de los ponchos sugieren avalanchas, los altiplanos y las cumbres están en la obra. El pecho de la figura rampante sugiere la roca viva sobre el abismo. Las cabezas vencidas son las nubes pasivas (tal vez las compañeras del indio agobiado), las pelambres caen en forma de fecundas lluvias. Pero en una de esas nubes hay encendida la chispa de la tempestad y es allí donde el relámpago de rebeldía anuncia el rayo de la justicia y ese relámpago está patente en los brazos estirados y de puños convulsos, que son la cruz cuando a la cruz le nace la hoja flamígera de la espada. Esta obra podría ser también «Una Tempestad sobre los Andes».

Completa la idea libertaria de la obra que acabamos de mencionar, cierta extraña similitud que hay entre el típico gorro aimará y el gorro frigio.

Marina Núñez no es toda ella un grito de protesta (como en este magnífico grupo que un día será tallado en proporciones heroicas y en granito, para consagrarla; también hay en sus obras expresiones de ternura profun-



Marina Núñez del Prado

Auto-retrato

da o de suave emoción estética, como lo vemos en sus madonas y sus danzas, respectivamente. Las madonas de Marina son siempre indias de amor adolorido, tiernas y piadosas: tiernas no con el júbilo de las madres felices, sino con lágrimas en las mejillas y en las bocas. Madonas de ojos cerrados y manos apretadas en gesto protector; madonas con los brazos alzados en súplica de misericordia o sumidas en un sueño vegetal de tronco y orquídea. En sus madonas vibra siempre la tónica crepuscular de la «piedad», momento en que la madre eterna recoge al hijo envuelto en el trazo rojo del dolor y no en el azul de Belén y Nazaret, que hace sonrientes y felices las madonas de Rafael, Perugino y Fra Filippo Lipi.

Nótese en la «Madona N. 1» la concepción recia, de sabor siempre andino: madre montaña que acoge la vida tierna de todos los reinos en el abrazo de su musculatura vigorosa. Otra vez aquí, la forma humana se crece al tamaño geológico; la cabeza tierna se desprende en dulzura de nube acariciante, preñada de lágrimas, y la forma del hijo reposa segura en un nido de altiplano, curvándose su cuerpo hacia abajo con aspecto de crisálida, para decirnos que presa en los vendajes del dolor presente, está la que un día será la libre mariposa de la raza amerindia, amante de la Belleza, para encender la gracia de su vuelo sobre el mundo.

Siempre, hasta en las obras de aparente sencillez, Marina Núñez del Prado deja la

resonancia de lo cósmico y el sabor acre, sanguíneo, del dolor racial. Las orejas de sus llamas son siempre llamas como señales en las cumbres o índices que apuntan al cielo para recordar la presencia de la justicia divina; las figuras femeninas se agrupan en arrimo de estribaciones o conciliábulo de cumbres, y sus danzas son siempre danzas en el viento libérrimo de la cordillera, al son de los tamboriles desolados y *quenas* desgarradoras. Tiene en proyecto la "Fuente de las Nubes", formada por tres figuras femeninas de faldas arrevueladas en vertiginosa danza, en medio de las cuales, un niño indio, como alzado en brazos, golpea un tambor ritual: son las nubes que rondan cogidas de las manos y que a la señal del trueno, sueltan sobre el mundo sus caudales de lluvia. Ojalá que en no lejano día esta fuente se erija en un sitio hermoso, para ser lo que debió ser y dar lo que debió dar.

Su figura "Anhelos de la Tierra" en gesto hacia arriba, de brazos abiertos, nos sugiere la montaña que ruega al cielo el don del agua o que suplica una respuesta explicativa en su afán de conocer la razón del dolor del mundo. Cuando lo vemos desde arriba nos hace sentirnos dioses, astros, nubes, cóndores...; algo elevado y abismado, y en tal sentido se puede decir que es una obra ennobecedora.

Tomo entre las mías las manos milagrosas de Marina Núñez y las oprimo con admiración mirándole los ojos color de otoño que sonríen con una dorada confianza. Ella me deja poner sobre la frente pensadora un beso de admiración en nombre de nuestra América.

SALARRUÉ

Nueva York, diciembre - 1949.

## ES UN COMENTARIO

Desamparados, C. R., 7 de Enero de 1947.

Señor Don  
Joaquín García Monge  
S. M.

Mi querido Don Joaquín:

He leído con un interés muy grande la carta abierta que el señor Aguirre Agudelo dirige al señor Wilson Popenoe sobre asuntos educacionales y publicada en el último *Repertorio Americano*.

Encuentro en ella ideas de valor efectivo y que pueden dar motivo para abrir un debate, entre los hombres libres y grandes de América, sobre la base filosófica de la educación latinoamericana o indo-hispana.

En primer término parece ponerse de manifiesto ese antagonismo biológico de las razas. Nosotros, los indios hispanos, hemos recibido una herencia valiosísima de idealismos incomprendidos por otras razas, de sentimientos exquisitos, de quijotismo en el sentido divino de esa palabra, en cuanto el Quijote parece seguir las huellas de Jesús, y no podemos seguir a Sancho en su carrera desafortunada tras el dinero, fin último de esa «educación» llamada positivista, práctica o técnica.

Los rumbos de esas otras razas hacia el acumulamiento de cosas, que pueden ser vacas, perros o millones, no es el rumbo de una raza, como la de Hispano-América, formada de ideales humanistas, que al cabo son las que en verdad van imprimiendo derroteros al hombre y estructurando esa Humanidad futura ahora en ciernes.

Erróneamente estamos intentando sembrar en campo de Quijotes, semi-

lla de Sanchos y se atreven a tachar nuestro idealismo de inferioridad, creando con cosas (autos, radios, cifras fantásticas, etc., etc.) un complejo funesto para aquellos de nosotros que se dejen deslumbrar.

Valoro, y creo que todos los hombres conscientes de América-Hispana lo hacen así, la superioridad por el valor espiritual y por eso para mí es superior mil veces un Sócrates que un multimillonario, que la única capacidad que tiene es la de crear servilismo con su oro.

No podríamos aceptar que es superior aquella cultura porque llena más sacos de harina o de cebada, o más barcos de maquinarias, o construye edificios de tantos pisos que no se pueden contar, teniendo nosotros a falta de esas cosas, cerebros que son verdaderas luminarias, sabios bienhechores y decentes y artistas que están sacando de lo íntimo de la naturaleza todo lo bello que allí existe.

Los que inconscientemente ayudan a trasplantar, a esta América de Bolívar, esa cultura exótica, esos métodos sanchescos, se hacen cómplices de un intento de subyugación contrario a los designios cósmicos del hombre hispano-americano. La frase de Vasconcelos es profecía.

América Hispana tiene sus características inconfundibles, como las tiene China o India, y pretender que hemos de hablar y pensar y actuar, en inglés o en alemán o en chino, es una prueba más de la estrechez mental de quienes intentan tal cosa, salvo que en el fondo de todo esto existan segundas intenciones o propósitos inconfesables.

América Hispana, como lo dice Aguirre Agudelo, con amplia base fi-

## AHORRAR

es condición *sine qua non*  
de una vida disciplinada

## DISCIPLINA

es la más firme base  
del buen éxito.

LA SECCION DE AHORROS

— del —

## Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para que usted  
realice este sano propósito:

## AHORRAR

Una suscripción al *Rep. Americano*  
la consigue Ud. con

**Matilde Martínez Marquez**

LIBROS Y REVISTAS  
AVENIDA LOS ALIADOS N° 60

APARTADO N° 2007  
TELEFONO FO-2539

LA HABANA, CUBA.

Si en la ciudad de Panamá

quiere usted una suscripción

a esta revista, pídale a

**MAURICIO VERBEL G.**

losófica y visión de nuestro futuro, debe crear o perfeccionar sus planes, métodos u orientaciones, desvinculados de los otros países o razas, sin perder desde luego el sentido humano de fraternidad universal.

Hemos de buscar la armonía del conjunto en la diversidad tonal de cada raza, de cada pueblo y de cada hombre. Pretender lo contrario es ignorar que el Supremo Hacedor hizo lo vario para hacer lo bello y de lo bello nace la armonía y nace la bondad.

Recuerde, querido Don Joaquín, que hace unos días, al volver de Honduras, le dije: «Nuestro problema máximo es defender nuestra cultura autóctona».

Creo que los hombres grandes de América, los verdaderos pensadores,

deben reunirse en alguna parte, ojalá fuera San José, a discutir este magno asunto de la formación de la cultura hispano-americana y dar a nuestros países la pauta a seguir para evitar los intentos de subyugación y complicidades mediocres, que si bien es cierto que no torcerán nuestro destino, están obstaculizando su logro pronto.

El mundo se está convirtiendo en una piara gracias a ciertas culturas de bolsillo repleto y Panza a reventar y pareciera que están haciendo falta, más bien Quijotes, Cabaleros Andantes, sin automóvil, pero con decencia, como dice este admirable comentador, Juan de Castilla.

Un abrazo de su amigo,

JUAN J. CARAZO

## SOCIOLOGIA DEL INVENTO INUTIL

Por MARIANO PICON-SALAS

(Es un recorte de *La Nación* de Buenos Aires. Agosto 11 de 1916).

En la sabrosa lengua medieval del "Troilus and Criseyde", de Chaucer, la palabra "iowken" significa lo más dulce y plácido de que pueden disfrutar los hombres el sueño y el reposo. Trocado en "jouke", el vocablo llegó a América en las naves puritanas del siglo XVII, y se mantuvo —como otras tantas reliquias del Inglés isabelino— en ese extraño reservorio lingüístico que son en los Estados Unidos de hoy las montañas de Kentucky, donde filólogos y estilistas acuden en frecuente cacería de arcaísmos. Pero con la misma intención irónica con que en algunas partes de Hispano-América el asesinato puede llamarse "perjuicio" o "travesura", y hay para denominar la cárcel en el idioma de los delincuentes, las palabras más íntimas y familiares, el original "iowken" metamorfoseado a través del tiempo en "jook" y "juke", y como si se contaminara del dinamismo de su tierra de adopción, vino a significar en Kentucky precisamente lo contrario. El "jook joint" kentucoyano era la bulliciosa taberna donde acudían cada tarde los mineros y donde los tramos de coloreadas botellas y los altos quinqués que colgaban de las vigas parecían en los días de jolgorio y trifulca la más inocente invitación a probar el alcance y buena calidad de los revólveres. —¿Qué usas tú: Colt o Smith y Wesson?, y la ventaja de cada marca en ningún sitio se decidía mejor que en un "jook joint", las bien bebidas noches de sábado. Naturalmente que con el avance civilizador y el norteamericano ideal de uniformidad, las tabernas de Kentucky también se dulcificaron, y ahora no deben diferir mucho de las más proletarias y humildes de Nueva York y Chicago, donde el obrero equilibra su sed con su hambre, el vaso de "whisky" con el "sandwich" o la lonja de tocineta. En cuanto al "juke", se ha industrializado, y lo recogen los "juke boxes", especie de fonógrafos automáticos de estructura paquidérmica y con la más espantosa capacidad de ruido que tenga hasta hoy ninguna otra máquina inventada por el hombre.

Creación de industrial ocioso, en 1941, pocos meses antes de Pearl Harbor, estas "juke boxes" o cajas de estrépito se difundieron con una intensidad que los difíciles

años de guerra no presagiaban. Un documentado artículo del "New York Times" informó en días pasados que, por lo menos, fucionan y aturden en territorio de la Unión más de 300.000 "juke boxes", las que rinden a sus propietarios un provecho económico líquido de doscientos treinta y dos millones de dólares cada año. Si el ruido es molesto, la ganancia es certera. Con las monedas de cinco centavos que se acumulan en las ranuras traganiques de dichos fonógrafos se podría pagar el presupuesto de dos naciones hispanoamericanas como Venezuela y el Perú. En esta zona de las Antillas, de lengua hispana, donde ya las peligrosas máquinas invaden los cafés populares, las playas privadas y todo sitio donde se aglomera público, los "juke boxes" se llaman *velloneras*, porque "vellón" es el castizo arcaísmo puertorriqueño para nombrar la moneda americana de cinco centavos. Arreglos ulteriores permitirán que las "velloneras" —como pequeños tanques de la música— salgan a disparar su artillería y a empacharse también en la América del Sur de pesos argentinos, chilenos y colombianos; de sucres y bolívares, de cruceiros del Brasil. Ofrecen al hombre fatigado de estos días, a más de una trampa eficaz para sus centavos —y hay ya el vicioso de la "vellonera" como existe el mascador de chicle—, la empresa indefinible de triturar a Beethoven en tiempo de "jazz" y darles a los románticos "Nocturnos" un excitante ritmo de "sones" afro-cubanos. Máquina sintética de este laberinto espiritual en que vivimos, la "vellonera" pide ahora la colaboración del cine, y a medida que suena el disco a todo volumen, se proyecta en los cristales frontales del armatoste una escena de "cabaret".

En estos engendros de la industria, que si logran muchas cosas útiles se prodigan también en cosas inútiles, ya no importa tanto lo que la invención signifique o pueda ofrecer al hombre en ayuda y belleza, sino su mera posibilidad mercantil. El comercio por el comercio, también es un lema moderno. Y justamente porque ya se venden tantas cosas necesarias, resulta productivo lanzar las más superfluas. Si hay algún escrupuloso dueño de café que respete la salud e higiene mental de sus parroquianos, acu-



dirá el agente de los "juke boxes" a tentarlo con la instalación del nuevo paquidermo. Este —según la dialéctica del vendedor— ahorra de pagar una orquesta, y, a diferencia del fonógrafo y la radio, se costea por sí mismo, dejando extraordinario margen de ganancia. ¡Los doscientos treinta y dos millones que ya ha producido en los Estados Unidos! Y como millares de personas se guían por mero puro impulso de imitación y repetición, obedecen a todos los avisos y van mansamente a depositar sus centavos donde hay una máquina dispuesta a tragárselos, los "juke boxes" se multiplican y se hacen cada día más estruendosos y amazotados.

Vista en la noche, cuando se ha disparado a toda resonancia, entre la luz artificial del café, el denso humo de los cigarrillos, el olor a col fuerte, a cerveza y a embutido de c-rdo, la muy iluminada "vellonera" parece una monstruosa y surrealista hibridación de organillo, de caja registradora y hasta de panzudo jarrón pintarrajeado en el peor estilo de 1890. Naturalezas contrapuestas se suman, así, en la anómala constitución del engendro. Tiene la forma de su informalidad. Porque acaso quedaba en el subconsciente de los inventores la imagen sentimental de los antiguos organillos, le dieron forma cuadrada, pero lo abultaron a la altura del vientre y lo afirmaron sobre el suelo con pies de plantigrado. La pesadez física se corresponde con la pesadez espiritual. De la caja registradora tiene la exactitud crematística. "¡Musiquitas a mí!, venga antes del dinero", parece decirnos el artefacto. Por darla gratis y esperar lo que buenamente ofrecieran los transeúntes, el organillo no pudo superar su triste condición de instrumento bohemio, cantor en los arrabales pobres y amigo de los niños y de los mendigos. La próspera vulgaridad de los "juke boxes" se ejemplariza en su ornamentación profusa e inútil, en los polícromos pegotes que evocan los peores jarros industriales de hace cincuenta años. Los manchones rojos y amarillos de que la caja está revestida, son ya el estrepitoso indicio de la música que puede ofrecer. Se piensa en el marinero borracho, en la mujerzuela embotada por el trasnocho, la mala vida y la propia debilidad mental; en tanta gente sin cabeza, sin vida interior ni rumbo, que hacen lo que vieron hacer a otros seres iguales.

¿Habría que atribuir a capricho y ordinariedad de alma de los inventores la fealdad y desarmonía de tales cajas o más bien —con-

firmando la teoría de Ortega— ellas expresan la "rebelión de las masas", el deseo de vulgarizarlo todo, de hacer de Beethoven o de Bach un contemporáneo del hombre estúpido que con ritmo de "juke boxes" emprende su danza regresiva de orangután? Un significativo tema sería explicar el proceso de la música mecánica desde cuando aquellos finos artífices del rococó encerraron en sus cajitas primorosas los más asordados y confidenciales compases de un pastoral, deteniéndose en el fonógrafo edisoniano, que ha cumplido, sin duda, una útil labor didáctica, pasando por la cursi pianola de hace veinticinco o treinta años para concluir, por último, en estas nuevas máquinas que destacan mejor su absoluta deshumanización y su propósito de anticultura, porque no se semejan ya a ningún otro instrumento musical conocido. Todavía la pianola— aparato filisteo, si los hay— reveló cierto pudor de ser puramente máquina; con un último melindre hacia la cultura trataba de parecerse a un piano y aun dejaba a los sentidos un mínimo de matiz, un mínimo de tacto y delicadeza para fijar la diferencia entre quien movía el pedal con innata gracia y ritmo y quien sólo martilleaba, en la forma más tosca, el rollo de papel sonoro. La cursilería de la pianola estaba en un grado espiritual más alto que la jayanesca plebeyez de los "juke boxes". El cursi todavía reconoce que hay formas y valores espirituales más altos, y trata de alcanzarlos con sus recursos de simple imitación; en cambio, el hombre vulgar de hoy se asienta sobre su vulgaridad y rompe toda jerarquía en una especie de nuevo matonismo arrogante y bullicioso. Los "juke boxes" son, ejemplarmente, las máquinas del hombre frustrado. Y acaso no sean las masas las que se rebelaron e impusieron los cánones de su ignorancia, sino la industria, que juzgando cada vez a los clientes más infelices, lo simplifica todo, lo primitiviza todo, hasta crear estos nuevos hábitos de retroceso moral y estético. Renunciando a todo ritmo, el pobre homínulo rodeado de máquinas descubre una nueva orgía del estruendo y del alarido.

Otro problema sociológico colindante es el que llamaríamos del "invento inútil". Se descubrieron, por ejemplo, las leyes y combinaciones acústicas que originaron el fonógrafo y cumplido ya el proceso de empleo social de la invención, el genio diabólico del comercio fue engendrando nuevos modelos. Se agotaba ante la máquina la primera impresión de sorpresa intelectual, y la propaganda y los pequeños cambios de forma aseguraban la continua demanda comercial del producto. El hombre de hoy pone el mayor orgullo en que la máquina que posea sea de 1946 y no de 1945. Porque no tiene tiempo para analizar, nuestra época es la que adquiere y consume mayor cantidad de objetos inútiles. Son juguetes para el

hombre adulto que, parafraseando al Catecismo, "no adquirió uso de razón". La carrera hacia la "novedad", la actitud infantil de quedarse lelo ante todo mamarracho mecánico que se nos ofrezca, se convierte en la tiranía de lo superfluo. Puede faltar comida y hasta buena cerveza en la taberna, pero nunca falta el "juke box". No consideramos que vivimos y nos distraemos sin penetrar cada noche en una sala de cine y, lo que es peor, sin depositar algunas monedas ante esos Moloch de abiertas fauces mecánicas que nos devolverán, en cambio, chicles y grajeas, nuestro horóscopo impreso o Chopin en ritmo de són afro-cubano. La vida de los contemporáneos se llena de lo que André Gide llamaría "actos gratuitos", simple imitación de lo que los demás hacen, impulsos en los que no participa la conciencia. Vamos a las cosas como el perro del sabio Pavlov: por mero reflejo condicionado. Y como los más cultos o de conciencia más exigente son los menos, para la industria que nos nutre de corbatas de colores absurdos, de películas, de novelas policiales y de "juke boxes", la minoría es casi una rémora comercial. Así una bella palabra de Chaucer con que se nombraba la calma, el sueño y la contemplación ha podido cargarse de significado contrario.

Cuando escribo estas líneas, la "velloneira" de un negocio vecino dispara contra la dulce noche antillana su artillería de ruidos. Pienso que la joven máquina mastodonte, cuya carrera comercial sólo se inicia, no ha invadido todavía en forma apreciable a las ciudades de la América del Sur. Añoro algunos simpáticos cafés de Buenos Aires (calles Florida Santa Fe y Sarmiento y Avenidas de Mayo y Nueve de Julio), donde a pesar de la multitud uno dialogaba con los amigos y amigas. Recuerdo otros cafés de Caracas, de Bogotá, de Santiago de Chile, donde las discusiones de políticos y poetas aun prevalecen sobre el estruendo mecánico. Necesito advertir del peligro. Y si alguna vez fuera parlamentario en mi país, no hay duda que propiciaría una ley que gravase con un mil por ciento "ad valorem" en el arancel aduanero a todo artefacto inútil de esos que en vez de ayudar al hombre, petrifican y dan categoría a las expresiones más rudimentarias de la tosquedad humana. ¡Que se fastidien los falsos inventores, los malos epígonos de Edison, para que vivan en paz, sueñen y piensen los pocos hombres que conservan un residuo de recogimiento y de vida interior! A más de que los "juke boxes" ya no se pueden llamar un invento: son la aplicación degenerada con fin de atrapar centavos y corromper el gusto, de un antiguo descubrimiento técnico que de las manos y el cerebro del inventor paso al comercio más voraz e irresponsable.

San Juan (Puerto Rico),  
mayo de 1946.

#### GRAMATICA HISTORICA Y LOGICA DE LA LENGUA CASTELLANA

Por ROBERTO BRENES MESÉN

Un volumen en 8º (XXVII, 447 páginas), 1905.  
Precio en Dóls. \$2. Entenderse con el Admór.  
del *Repertorio Americano*.

#### TESTIMONIO

1º de Noviembre de 1906.

Sr. don Roberto Brenes Mesén,

Heredia.

Muy señor mío y de toda mi consideración:

Esta mañana ha llegado a mis manos su libro y carta, aunque no la Revista o artículo de que me habla. Ha sido para mí un gustazo de marca mayor la lectura de la carta y la ojeada que por el libro he echado, al ver que realmente estamos tan de acuerdo. Me felicito, le felicito y felicito a la lingüística castellana, porque es usted de los pocos que van por camino seguro, acompañado de los novísimos conocimientos y, lo que es más, con cabeza y criterio personales y perfectamente organizados. Todo lo cual repito que es rarísimo. De América, sobre todo, estoy hecho a llevarme solemnísimos chascos; de España, fuera de Menéndez. Pidal y algún otro que comienza, sabido es que no se da más que con antiguallas, . . . . . gentes sin aprendizaje sólido lingüístico y que se empuerzan no queriendo seguir el movimiento moderno, cada día más pujante. Me parece increíble que aislado, como usted se ve, siga tan de cerca lo mejor de Europa. Aunque no he tenido lugar de repasar despacio su libro, lo he hojeado todo y veo que es la mejor gramática que hasta hoy se ha publicado de nuestra lengua, pues vale mucho más por el criterio lingüístico general y por la doctrina romanista aplicada al castellano que la gramática de Peña y claro está que la de Bello, por ser ya cosa antigua. Si en vez de teórica solamente, llevara los ejemplos prácticos de la de Peña, se notaría bien claro cuánto la sobrepuja la de usted. Ha querido atenerse a lo teórico, y en este punto es usted el primero y difícilmente quedará superado en largo tiempo. . . . .

Tendré mucho gusto de ver esos capítulos de Sintaxis de que me habla, y cuanto se le ocurra mandar me. He escrito un artículo sobre el *Castellano en América*, en la revista *España Moderna*; el segundo, que aún no ha salido, es de bibliografía de libros americanos sobre nuestro idioma, y llega a tiempo su obra, pues cuando vaya a salir, hablaré de ella añadiéndolo en la corrección de pruebas. Siento decirle que no conocía su libro; pero no lo extraño, porque el comercio de libros entre España y América está horrible, y gracias que ahora se vaya tratando algo de poner remedio. . . . .

Con esto termino ofreciéndole esta su casa, Aduana 25, 2º, a donde me puede escribir, o al Ateneo de Madrid, sin más señas, y sobre todo ofreciéndome por su compañero y buen amigo,

JULIO CEJADOR

#### STECHELT - HAFNER, Inc.

##### Books and Periodicals

31 East 10 th Street,  
New York 3, N. Y.  
Con esta Agencia

puede Ud. conseguir una suscripción al  
**REPERTORIO AMERICANO**

#### Agencia del

#### Repertorio Americano

en Londres:

**B. F. STEVENS & BROWN LTD.**

New Ruskin House,  
28-30 Little Russell Street, W. C. 1.  
London, England

## INICIATIVA QUE ACOGEMOS

San José, Costa Rica, 2 de Enero de 1937.

Sres. Don Joaquín García Monge y Don Aristides Odio,  
Directores Propietarios de *Repertorio Americano* y de *Mujer y Hogar*.  
Ciudad.

Destacados intelectuales y muy estimados amigos:

Me dirijo en primer término a Uds. por considerar que la índole de sus publicaciones es la más acorde con el propósito que ha inspirado y producido esta carta. Aunque sinceramente pienso que conocido el motivo que a ella la origina, y el fin que se propone, no habrá en toda América—en todo caso y por lo menos en toda América Hispana—ninguna revista, periódico o publicación, cualquiera que sea su tendencia—, que no se apreste con generosidad y entusiasmo a secundar el propósito de mi comunicación.

Hace poco América entera vibró de gozo y se conmovió de alegría al concederse el Premio Nobel de Literatura a la eximia escritora chilena GABRIELA MISTRAL, en un acto meritísimo y de elevada justicia, ante el unánime aplauso del mundo.

Pero hay al otro lado de los Andes, en Uruguay, otra figura excelsa que responde al nombre de JUANA DE IBARBOUROU y cuya vida y obra fecunda merecen considerarse al lado de las de Gabriela por los numerosísimos títulos y especiales privilegios con que la naturaleza la dotó.

Ambas mujeres—gloria de América Hispana—han crecido y desenvuelto su maravilloso talento y su bondadosa, simpática y enorme personalidad, en asombroso parecido, en semejanza tan portentosa y única, como justamente hubiera deseado conocer a Plutarco, para el más bello y trascendental capítulo de sus *Vidas Paralelas*.

Ambas mujeres han cantado los prodigios y grandezas de nuestra América con arte y exquisitez quizá inigualados. La lengua Hispana nunca tuvo como en ellas artífices más finos, más sinceros, más dulces para abarcarlo todo desde la honda e íntima congoja hasta el dolor de la raza; desde las alegrías más personales y pequeñas hasta el delirio del entusiasmo de los pueblos americanos en los momentos de sus triunfos y grandezas. Ellas han sabido y podido cantar con sin igual donosura la belleza de su propio patio lo mismo que la del paisaje grandioso de esa obra colosal de Dios que plasmó en las tres Américas.

Ambas se han exprimido el zumo de todos sus dolores para entregárnoslo transformado en flores de belleza única, plenas de los exóticos perfumes de Toda-América y así estimular nuestros espíritus hacia las más profundas, emotivas y sagradas contemplaciones, hacia los más elevados afines, hacia los más generosos estoicismos, en beneficio de los dolientes y de pueblos oprimidos, en socorro de pobres intelectos carentes de instrucción, en obsequio de la paz del continente y del mundo.

Hace algún tiempo una corriente de natural simpatía, un clamor mundial de justicia obtuvo para Gabriela Mistral el Premio Nobel. Merecida distinción. Pero al otro lado de la cordillera andina, tiene la América Hispana esa otra escritora, artista e intelectual, que es a su vez venero de mágica inspiración a lo largo de todo el Continente. Ella también—JUANA DE IBARBOUROU—ha conmovido todos los corazones con la divina música y la preciosa ideología de sus composiciones. Ella también merece... otro Premio Nobel de Literatura.

Piensa este humilde servidor que para sus respectivas empresas publicistas sería un honor altísimo y el más grande, noble y justificado de todos los goces espirituales, el de iniciar y propulsar por todo el Continente, un movimiento de justo reclamo de un Premio Nobel para la distinguidísima y delicada poetisa de Uruguay cuyo sentimiento exquisito e inagotable numen tanto ha contribuido a elevar el nivel intelectual y sentimental de todos los Hispanos, de todos los que hablan nuestra lengua y de cuantos comprenden el significado de sus dulces y gentiles cantares. He aquí una cruzada digna de Uds. generosos y gallardos paladines!

Afectísimo amigo y servidor,

RAÚL UGALDE G.

## NOTICIA DE LIBROS

(Véase la página 384).

Atención de la autora:

Esmeralda Radaelli: *Ancla del Tiempo*.  
Editorial Conducta. Buenos Aires. 1946.

(«*¡Cómo sacuden las aguas  
el barco de mi infortunio!*

*El ancla que le he tirado  
con desdén y sin destino*

*lo lleva al tiempo pasado,*

*al puerto de la esperanza*

*donde mis horas queridas*

*sueñan castillos dichosos*

*de paz y dulce alegría»*)

Señas: Esmeralda Haydée Radaelli de  
Speranza.

Tucumán 1958. Dept. 1. Buenos Aires,  
Rep. Argentina.

Nos da gusto la llegada de este folleto:  
*La adolescencia de Martí* (Notas para un  
ensayo de interpretación psicológica). Por  
Antonio Martínez Bello. La Habana. 1944.

(«... en los años de la adolescencia se  
trazan y fijan la directrices de algún tipo  
de conducta humana que más tarde habrá  
de influir, de una manera determinante, en  
la orientación y estructura social y política  
de un país. Esta circunstancia es con evi-  
dencia contemplable en José Martí, el Apóstol  
de la libertad cubana y de nuestra Amé-  
rica.»)

En el N° 5, Año II, de la revista *Cuba*,  
Dirección de Propaganda, Junta Central  
Defensa Civil, Rep. de Cuba, Ministerio de  
Defensa Nacional, he nos marcado este ar-  
tículo del señor Martínez Bello: *La ciudad  
y el campo*.

Señas del autor: Calle Gervasio N° 211,  
bajos, entre Virtudes y Concordia. La Ha-  
bana, Cuba.

Un título interesante; *Oratoria entre dos  
guerras*. Por Max Henríquez Ureña. Bue-  
nos Aires. 1946.

Palabras dichas por el autor en ocasiones  
diversas. Los asuntos: de 1914-1918: *Fran-  
cia y el genio latino, Bélgica y las pequeñas  
nacionalidades, Bélgica ante América*. Un  
interludio: *El continente de la esperanza*. De  
1939 a 1945: *América ante la crisis mundial,  
Presencia y síntesis de la guerra, El legado  
de la cultura, La tradición democrática del  
municipio, La democracia, hija del libro,  
Toque de Diana*.

Se trata de un autor americano apreciado,  
que piensa, se preocupa de su América y  
habla.

Señas: Apartado 1625. Habana, Cuba.

Un libro de que ya hemos hablado, en la  
edición anterior: *Los motivos eternos*. Por  
Luis Villaronga. Buenos Aires.

Señas del autor: Apartado 1455. San Juan,  
Puerto Rico.

Como obsequio de la Dotación Carnegie  
para la Paz Internacional (405 West 117th  
Street, Nueva York);

*Las Américas y un Mundo en crisis.* Por Arthur P. Whitaker. Traducción de Ernesto Montenegro. 1946.

Es el Vol. XV de la BIBLIOTECA INTER-AMERICANA.

«Si bien este volumen se ocupa de preferencia de las naciones americanas y de su sistema regional, siguiendo la tendencia de la serie de donde hemos extraído la mayoría de sus capítulos (*política y diplomacia*), estamos bien lejos de habernos inspirado en un espíritu de cerrado regionalismo». Por el contrario, su lema se inspira en la declaración de los ministros de relaciones exteriores en su reunión de Panamá en 1939, en que se expresa que el sistema regional americano no se basaba en «ningún propósito egoísta de aislamiento», sino en «un profundo sentir de universal cooperación».)

Una valiosa contribución poética al sentido religioso de la tierra, del niño y del paisaje en Costa Rica: *Rasur o Semana de esplendor.* Por Roberto Brenes Mesén. Trejos Hnos., impresores. San José. Costa Rica. 1946.

«La más bella interpretación del poema es el poema mismo. El deja en nuestra vida interior una dulce y profunda sabiduría que no es la que nos llega a través del conocimiento de las ideas y de los conceptos que nos formamos de las cosas».)

Trascribamos algunos versos de este poema simbólico, probablemente único en la literatura hispanoamericana:

*Las mentes de virtud hospitalaria  
mantel y lecho ofrecen  
a todas las ideas,  
La servidumbre de conciencia a nadie  
salva, porque tan sólo  
encuentra salvación conciencia libre,  
ya que los dogmas nublan  
nuestra visión divina;  
pues que el reino de Dios está en nosotros,  
nadie puede quitárnoslo, ni dárnoslo.  
(Pág. 77).*

*Y cuando yo me ausente,  
bajo el polvo y cenizas de mi ausencia  
se quedarán las brasas encendidas  
de este celeste amor que os he tratado.  
Partiré hacia otros campos,  
hacia otros niños, que verán las cosas  
que habéis mirado todos estos días.  
Bajad al corazón y me veréis,  
porque yo soy Rasur,  
que vive reflejándose en vuestra alma,  
cual se refleja el sol  
en cada clara gota de rocío.  
(Pág. 79).*

Sabiduría antigua y poesía perdurable se conjugan en este precioso poema. Léanlo, méditenlo los maestros de las escuelas. Están obligados; toca al niño rural costarricense.

Señalemos este Informe: *Bases de la Seguridad Social en Guatemala.* Son sus autores: Oscar Barahona Streber y J. Walter Dittel. Ciudad de Guatemala, América Central. 1946.

Es un envío del Ministerio de Economía y Trabajo de la Rep. de Guatemala.

*Y vivirá también en el temor  
del inmenso poder que ha desalado,  
que un instante de infinito horror  
puede dejar un mundo destrozado.*

*Y de poco han de valer las intenciones  
de las naciones de buena voluntad,  
porque en el sucio juego de las ambiciones  
es lógico que triunfe... la maldad.*

*Y la vida del mundo que antes fue buena  
porque en ti creía y creía en la bondad,  
será... una larga cadena de pena  
atada a los pies de la humanidad.*

*Por eso decía... al principio del canto  
lo que ante la ciencia no sentiría;  
prefiero a su fuerza que es fuerza de espanto  
tu fuerza Divina que es alegría.*

*Mas cuando la ciencia adquiera conciencia  
se aleje del mal y siga la Cruz...  
brillará sobre el mundo la luz de clemencia  
que brotan los ojos del Cristo-Jesús.*

*Y en todas las partes... bajo los fulgores  
que emana esa luz de clemencia y bondad  
veremos los hombres... ya libres de errores,  
que sólo en ti hay Vida y Luz y Verdad.*

*Y la diosa novata del materialismo  
ya no será diosa sino penitente  
envuelta en un manto de espiritualismo,  
desnudos los pies y humilde la frente.*

*Y cuando al fin llegue el milenio ofrecido  
y reine Jesús sobre un mundo de paz,  
redenta la ciencia... buscará el camino  
que a todos conduce a la Eterna Verdad.*

ROBERTO SALAZAR Q.

Costa Rica, diciembre de 1946

## MEDITACION

(En el Rep. Amer.)

Confiesa el autor que parte de las ideas expuestas en esta meditación poética, las ha confirmado en una conversación que tuvo con el editor de estos cuadernos y en una lectura de un artículo reciente de Aldous Huxley. Conste, pues.

*Jamás... jamás, Señor, me será dado  
sentirme deslumbrado por la ciencia,  
porque el mundo que ella ha transformado  
es un mundo que vive sin conciencia.*

*El hombre de hoy en día ya no es hombre,  
es sólo un pobre esclavo de la ciencia  
para quien ella suplantó tu nombre  
usurpando a la vez Tu Omnipotencia.*

*Es verdad que para la vida material  
el adelanto que ha logrado es prodigioso  
pero ha inducido en la vida espiritual  
un retroceso... violento y peligroso.*

*He dicho que violento porque ha sido  
en el último decenio de la historia  
cuando la nueva diosa ha conseguido  
su trascendente y letal victoria.*

*Y digo también que es peligroso  
el retraso espiritual que ha producido,  
porque al perderse el concepto religioso  
toda moral social se habrá perdido.*

*Ha transformado la mentalidad del hombre  
a extremo de olvidar su real destino,  
a extremo de execrar tu sacro nombre  
y mofarse de todo lo divino.*

*Y así vemos que el hombre cada día  
se aleja más del sentimiento religioso  
y más y más le rinde pleitesía  
al altar del Fetiche prodigioso.*

*Cuando inventó una máquina que piensa  
con más certeza que la mente humana  
hizo esclava infeliz de la materia  
lo que antes fuera mente soberana.*

*Y cuando al hombre le prestó las alas  
de sus maravillosos aeroplanos  
puso en las alas... asesinas balas  
con que pudiera matar a sus hermanos.*

*Mató la libertad... y al conjunto humano  
indefenso entregó a la satrapía,  
porque el inmenso poder que dió al Tirano  
hizo imposible toda rebeldía.*

*Ella creó el imperio de la fuerza  
que puso en manos de una minoría  
y mientras esa minoría la ejerza  
el mundo vivirá... la tiranía.*

## HART CRANE

(En el Rep. Amer.)

Era el 28 de Abril de 1932 cuando —de un barco que navegaba de México a Estados Unidos— se arrojó a las aguas un hombre de treinta y dos años, cuyo cuerpo desapareció inmediatamente: era Hart Crane, el intenso poeta nacido en Garrettsville (Ohio) el 21 de Julio de 1899. Las aguas del golfo de México fueron su sepulcro.

La vida de Hart Crane presenta pasajes extraños y dolorosos, dignos de una novela. No debe extrañarse, pues, que cinco años después de su muerte, Philip Horton haya publicado un libro en que narra la existencia amarga y ávida, de lucha tenaz, que llevó este poeta. Vivió su infancia en el desorden de un hogar triste, oyendo casi constantemente las reyertas de sus padres, que no se entendían, que no se querían. Su juventud fué también angustiosa: sin poder terminar sus estudios universitarios, se enfrentó a la lucha por el pan cotidiano, trabajando en muy diversos menesteres. Luego comenzó su vida bohemia: viajó por Europa y estuvo en México. Y simultáneamente con sus vagabundajes, inició su etapa de anonadamiento, sobre todo por la acción del alcohol, en que buscó el olvido de sus afanes. Le faltó, es cierto, la necesaria fuerza de voluntad para sobreponerse a sus zozobras y fracasos. Quizá en parte influyó en ello su propia visión estética, sugestionada por el pesimismo europeo finisecular, si

bien en su expresión poética fué mucho más adelante, llegando a veces a emparentarse con el neosimbolismo de T. S. Eliot, su genial compatriota.

Su primer libro apareció en 1926: *White Buildings*, que si bien adolece de la desigualdad de valores, propia de las obras aún no maduras, reveló la honda y extraña simbología de un auténtico poeta. Su segundo libro, *The Bridge*, es ya una creación definitiva, y en ella el autor demostró su poder para sentir y expresar una auténtica americanidad: en versos magníficos, de gran aliento—que parecerían imposibles cuando nos informamos de lo sombrío y desordenado de su vida—el poeta expresa noblemente el mito de América. De la unión de los dos ciclos de la poesía de Hart Crane—más significativo, a nuestro juicio, el segundo—

surge una individualidad lírica altamente interesante y que está logrando dentro y fuera de fronteras el amplio reconocimiento —¡ay, póstumo!—que se merece.

Su existencia tuvo pasajes de pesadilla y él podría muy bien ser incluido entre los «poetas malditos» de Verlaine.

En 1933—es decir, un año después de su suicidio—apareció una excelente antología suya con el título de *The collected poems of Hart Crane*, prologada por Waldo Frank, e ilustrada con el retrato del poeta, en que David Alfaro Siqueiros captó tan noblemente la ardua melancolía de ese espíritu.

GASTÓN FIGUEIRA

Montevideo, Uruguay, 1946.

AMERICA Y EL SOVIET

ESTOS RUSOS DE SIEMPRE...

Por LUIS ALBERTO SANCHEZ

(Es un recorte de *El Tiempo* Bogotá, 29-III-43.)

El año de 1822, a raíz de la casi completa independencia de América, se activaron en Europa las intrigas del grupo de naciones opuestas a todo movimiento liberal. Uno de los más exaltados, entre los monarcas de la Santa Alianza, era el Zar de Rusia. Desde San Petersburgo, el poderoso señor no quería reconocer la existencia de nuestras repúblicas, a pesar de que existían. Los hechos no le convencían. Optaba por el prejuicio.

Era embajador del Zar en los Estados Unidos de América, el Barón de Tüyl, y era Presidente de este país nada menos que Monroe. El diplomático zarista llevó su arrogancia al extremo de afirmar que Su Majestad Imperial, el Zar de todas las Rusias, «no recibirá a ningún diplomático hispanoamericano, por fidelidad a los principios políticos que sigue, de acuerdo con sus aliados». Y agregó que Rusia «tenía el propósito de seguir ignorando la rebelión de los países de Hispano-América».

Ante semejante insolencia, Monroe reprobó que su gobierno iba a reconocer la independencia de Grecia a la sazón en guerra por su libertad, tanto que por ella dió su vida Lord Byron, en Missolonghi. Y, además, como prevención drástica envió su célebre mensaje al Congreso, más conocido bajo el nombre de Doctrina Monroe, donde definía la posición de los Estados Unidos, en el sentido de no admitir ninguna intervención europea en asuntos del continente.

Al cabo de ciento veinte años, la historia, con su inveterado sorna, presenta las cosas al revés. Así como la Rusia zarista de 1822 y 23 se negaba a reconocer el hecho de la independencia de nuestros países «por fidelidad a los principios políticos que sigue, de acuerdo con sus aliados», hoy muchos países de América del Sur se niegan a reconocer a la Rusia Soviética, que existe de hecho, por fidelidad... ¿por fidelidad a qué será? ¿Principios, intereses, apariencias, realidades? En todo caso, por fidelidad al anticomunismo, que es la explicación más socorrida.

La posición de la Rusia de entonces con respecto a América del Sur (del sur de Río Grande) y la de ahora de América del Sur respecto a Rusia son casi idénticas. No las diferencian sino algunos adjetivos. Pero, en todo caso, entonces no ocurría lo que hoy. El Zar se negaba al reconocimiento, pero no formaba ningún frente político, militar y doctrinal en que estuviera incluida la Amé-

rica recién libre. Hoy, las cosas son menos congruentes: se toma parte de un mismo frente en que participa Rusia, y, sin embargo, no se la reconoce.

Yo soy aficionado a los hechos, creo que en historia y en política, son estos por encima de todo, los que mandan. Y al decir hechos no me refiero sólo a las consecuencias materiales, sino también a las causas a veces intangibles, pero comprobables. Reconocer a Rusia no implica, en modo alguno, adherirse al comunismo. Como haber mantenido relaciones con Alemania nazi no significaba profesar el nazismo. Y espero que tenerlas con España no traiga consigo un reconocimiento del falangismo. Reconocer un hecho no es participar de la doctrina que pudiera haber informado su aparición.

Esto me trae a las mientes una novela que leí hace algunos años, original de cierto misterioso Bruno Traven, y titulada *El barco de los muertos*. Un marinero norteamericano, según ella, se queda en tierra, en Holanda, sin papeles de identificación porque se emborrachó por la noche, y su barco salió al amanecer. Entonces recurre a su cónsul, y éste lo interroga. Del interrogatorio resulta evidente que el tipo es norteamericano, pero... carece de papeles. El cónsul, solemnemente, le informa que él está personalmente convencido de su identidad, pero que, como no puede probarla de acuerdo con las normas consulares, se ve en el caso de no aceptar que exista. O sea que, a pesar de tenerlo ante los ojos, negaba el testimonio de su vista porque formalmente no podía existir un individuo sin documentación adecuada. A consecuencia de tan extraño problema—Pirandello pudo aprovecharlo para su teatro,—el pobre marinero pasa mil peripecias, hasta que, al fin, tiene que embarcarse en uno de esos terribles «barcos de muertos», es decir, de muertos civiles, dedicados al contrabando de armas en las costas africanas.

¿No estará ocurriendo, ahora, como en la novela de Traven, que negamos la existencia de un ser que respira y actúa—y vaya si actúa—simplemente porque no tiene los papeles de nuestros reglamentos? ¿No le sucedió lo mismo al Zar en 1823, y sin embargo ya vivíamos y seguimos viviendo? Pícaro historia que tales jugarretas prepara, trampas para incautos y para apasionados...

Santiago de Chile, Marzo de 1946.

AMARAS A TU PROJIMO...

(Envío del autor)

Así, de modo imperativo, reza la última parte del primer mandamiento del Decálogo que Jehová dió al mundo por medio de Moisés. Y lo esculpió en las graníticas tablas de la Ley, entregándoselas al profeta en la cumbre más cimera del Sinaí, desde cuyo vértice se divisan los golfos de Suez y Akabá en ardorosa tierra africana. No lo escribió en las movedizas arenas del desierto porque el simún no hubiera permitido que lo retuviese en su mente el pueblo elegido del Señor; ni en las riberas del caudaloso Nilo para que la Divina Ley fuese conocida de los faraones, pues el ibis egipcio hubiera borrado sus caracteres antes que los papiros proyectasen su sombra al siguiente amanecer.

Y San Pablo, judío de Tarso, afirma que ya antes, en el génesis del hombre, Jehová grabó los diez mandamientos en su propia carne; pero en las tablas de granito muchas veces centenario quedó patente al mundo el primer código moral que el Altísimo dió al hombre por medio del pueblo judío.

No conocemos la exégesis de las Sagradas Escrituras ni hemos discutido el Talmud con los rabinos de la Sinagoga, pero desgarramos el cedazo de nuestro cerebro para traer a la memoria el siguiente versículo del Levítico: «Si el extranjero llama a tu puerta, acógelo como si fuese tu hermano, pues todos somos peregrinos en esta tierra de Jehová, nuestro Señor.»

Dentro de los muros de la ciudad se oye la algarabía de la riña entre los mercaderes, porque, al parecer, unos lograron amontonar más tejos que los otros en época de universal aflicción, y las arcas de los cambistas se hincharon como sapos hidrópicos con las ganancias extraídas de las lágrimas y sufrimientos del pueblo. ¿Dónde está éste que no se oye su voz? ¿Por qué calla, si es a él y únicamente a él a quien corresponde elegir entre los más justos, a los escribas y doctores de la ley que han de integrar el sanedrín para que llame a juicio a los mercaderes que, en la alhóndiga, lo engañaron en peso, medida y precio? Que ante el ara insobornable de la justicia comparezcan todos los que trasgredieron el sétimo mandamiento de la Ley Divina, sin distinción de lengua, nacionalidad o religión: los hijos de Israel que prometieron, pero no araron el surco; los de Siria donde crece el perfumado cedro y no sembraron en nuestros predios la dulce higuera ni el centenario olivo; los de Sefar que enviaron a la madre patria los treinta dineros de Judas para que el enano trágico consumase la traición fatídica, y, en fin, todos aquellos que convirtieron esta tierra que es remanso de trabajo y de paz, en lonja de inescrupulosos mercaderes.

Que el sanedrín que ha de dictar el fallo sobreponga la justicia a la misericordia y quien salga condenado, que se le arroje al ergástulo con las manos atadas y los pies engrillados; pero que bajo pretexto de fenicios propósitos y mezquinos intereses no se intente promover una lucha racial, pues aún flota en el aire el olor de los millones de cadáveres de hebreos cocinados en los dantescos crematorios de Alemania y de Polonia con que la vesania nacista enrojció de vergüenza al mundo.

FRANCISCO MATA ESQUIVEL

Costa Rica, Diciembre de 1947.

## 5 POESIAS NUEVAS

de A. TORRES RIOSECO

(En el Rep. Amer.)

## VIAJE

Camino de altas lluvias,  
y de cielos metálicos;  
el automóvil loco  
de caprichos y espacios.  
En el corazón triste  
se me adormece un tango;  
tu corazón en fiesta  
me hace un íntimo daño.  
No es de aquí este recuerdo,  
a través de las aguas  
voy en busca de ti  
por entre sombras altas.  
Hacia la noche pura  
en que puse tus manos  
como dos lirios nuevos  
debajo de mis ansias.  
Noche de sombras leves,  
de grillos y de astros,  
de silencios abiertos  
debajo de los árboles.  
En el corazón triste  
se me adormece un tango,  
y el automóvil sigue  
devorando distancias.

## ES UN LENTO SUICIDIO

¿Cuál será la suprema desventura?  
¿El morir junto a ti de desaliento?  
¿O el alejarse en el perdido viento  
que nos arrastra hacia la noche oscura?  
Quedarse junto a ti es un sufrimiento  
que se halla entre la muerte y la locura,  
y alejarse de ti causa pavora  
en la zona del puro pensamiento.  
Pero mayor dolor inmerecido  
es estar junto a ti y en el olvido,  
es estar a tu lado y siempre ausente;  
es un lento suicidio sin sentido,  
un morir sin morir, un pervertido  
placer de desangrarse lentamente.

## LA LUNA NACE NUEVAMENTE

La luna nace nuevamente  
sobre este río y aquel lago,  
las horas caen en silencio  
sobre mi pecho lacerado.  
La luna cae dulcemente,  
- dedo de noche - en tu ventana;  
el tiempo cae silencioso



Fuente de las Nubes  
Escultura de Marina Núñez del Prado

en el misterio de tu alma.  
Tú piensas: ¿Pudo ser posible  
acompañarlo en la jornada?  
Yo pienso: ¿Cómo habría sido  
el viaje nuestro por el alba?  
Pero es inútil: noche, espacio  
ya para siempre nos separan.  
La luna nace nuevamente...  
La lluvia toca en su ventana.

## LEJOS DE TI

Lejos de ti ni a la belleza aspiro,  
mi pensamiento en espiral fenece,  
la luz de toda cosa desvanece  
como si fuera su último suspiro.  
Lejos de ti la noche es mi retiro,  
la noche de pavor en que florece  
mi soledad sin Dios, en que se mece  
el tedio sobre mí como un vampiro.  
Lejos de ti no hay mar, ni sol, ni viento,  
la música del mundo es el lamento  
de los hombres perdidos en la nada.  
El Tiempo no es ni la Palabra existe:  
sólo una noche inacabable y triste;  
sólo una sensación de muerte helada.

## ESTRELLA ERRANTE

Estrella errante  
entre Vega y Arturo,  
flecha en la sombra  
sin fin de tu presencia.  
(Dolor de morir lejos  
con otros labios)

Lo que me sirve de abrigo  
cuando voy a la montaña  
es simplemente una lona  
de cinco por siete varas.  
El viento penetra en ella  
por todos sus cuatro lados  
y algunas veces la lluvia  
cuando el viento la desplaza...  
Pero así me siento yo  
más cerca de la montaña  
que si estuviera tendido  
bajo una tienda cerrada...  
Y además... algunas veces  
cuando las noches son claras  
puedo ver desde mi cama  
la luz de estrellas lejanas...  
Unas, que lucen brillantes...  
Otras que lucen muy pálidas...  
Tal como las ilusiones  
sobre los cielos del alma...  
Igual que las esperanzas  
en mi corazón guardadas!  
Otras veces... es la luna  
la que me ofrece su encanto...  
Hay que ver con qué dulzura  
va esparciendo su luz pálida  
sobre la alta colina  
y sobre el silencio del valle



Madona No. 1  
Terracota de Marina Núñez del Prado

rotos en otro viento,  
con otros ojos  
en un remoto mar de maravilla)  
En la primera rosa  
temblor y fuego,  
ceniza y frío entre tu voz y el viento.  
Muerte en toda presencia  
de mar, de cielo y nube,  
en la hora fugitiva,  
en un deseo inútil  
de hacer eterno el tiempo.  
La luna, ¡ay! tu luna,  
tan suave, tan lejana, tan tú misma,  
viene a llevarte:  
rosa fría entre nieves.

Berkeley, Calif. Dicbre, 1946.

## EN LA SELVA

(En el Rep. Amer.)

hasta quedar suspendida  
de la copa de los árboles  
entre cuyas largas ramas  
entreteje sus encajes...  
Y no sé por qué yo pienso  
cuando miro esa luz pálida  
que está formada de lágrimas  
quedamente derramadas  
en todas las noches sidéreas  
por esa luna plateada  
porque se encuentra sin vida  
y su luz... es luz prestada.  
Y en las noches más oscuras  
talvez... de nubes muy bajas  
o de muy tupidas nieblas  
que impiden toda mirada  
desde mi cama percibo  
las voces de la montaña...  
el cántico de los grillos  
el trinar de las cigarras  
las ranas que alzan sus voces  
y les contestan las aves... nocturnas  
que en la espesura  
de la selva mayestática  
van buscando su alimento  
de pequeñas almañas...  
en el suelo y en las hojas  
en las ramas y en el aire



NI DEMOCRACIA, NI LIBERTAD  
FRAGMENTOS DE HOMBRES

Por LUIS DE ZULUETA

(Es un recorte de *El Tiempo*, Bogotá, 5 novbre., 1946.)

*Es que somos fragmentos de hombres, nada más.—Will Durant.*

Un maestro de la filosofía, Will Durant, quien como buen norteamericano no pierde nunca el sentido práctico aunque enseñe metafísica, se ha metido en una empresa que, de realizarla, sería una verdadera hazaña intelectual. Trata de aplicar la filosofía no sólo a la vida sino a la vida actual; a los problemas del momento presente; a esos que nos preocupan, que nos inquietan, que hoy apasionan al mundo; a esos mismos problemas que en este instante mismo aparecen en los títulos de este mismo periódico que el lector tiene en sus mismas manos.

Tal es la difícil tarea que Will Durant, tan conocido por su *Historia de la Filosofía*, intenta ahora llevar a cabo en su nuevo libro, *The Mansions of Philosophy*, recientemente publicado, en la traducción castellana de mi amigo Demetrio Nández, por la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, con el título de *Filosofía, Cultura y Vida*.

Para Will Durant, estamos de nuevo en los tiempos de Sócrates. Se han desmoronado las creencias y costumbres antiguas, se ha roto el viejo código moral, todo es discutido, todo está en crisis; nuestra sociedad exalta el lujo en vez del ascetismo, y el anhelo insaciable en vez de la conformidad y la resignación; todo fluye y ya no hay un punto firme a que amarrar la nave en medio del torbellino...

Como Sócrates también, tenemos que volvernos a nuestra razón y a nuestra conciencia y preguntarnos de nuevo, cual el padre de la filosofía, si hay verdades universalmente válidas, y cuáles son éstas, y qué es el hombre, y cómo debe vivir, y en qué consiste realmente el bien, y en qué la virtud y cómo construir sobre la base de la justicia el edificio del Estado.

Sólo así empezáramos a sanar de lo que

*en alegre cacería  
que termina con el alba.  
También se escucha el murmullo  
del arroyuelo cercano  
que va triscando a la orilla  
de los corpulentos árboles...  
Y algunas veces he oído  
el recio pisar de las dantas  
y el prolongado bramido  
de alguna tigresa en brama...  
Y muchos otros sonidos...  
más suaves o más distantes  
claramente se perciben  
cuando la noche es de calma...  
son las noches más humildes  
pero no las menos bellas  
de las que forman el himno  
fantástico de la selva.*

ROBERTO SALAZAR O.

Costa Rica. Enero de 1947.

para Durant constituye «la tremenda desilusión de nuestras almas». La verdad es que quien de algún modo no sienta esa desilusión hoy, en este abismo histórico abierto entre la que llamábamos edad moderna que agoniza con las dos guerras mundiales, y la que llamamos ya edad atómica, no puede decir que es un hombre.

Lo grave, según Durant, es que en realidad, no lo somos, sino sólo «fragmentos de hombres». La civilización moderna, con su extremada división del trabajo y su complicada maquinaria, ha hecho de cada ser humano un especialista, que algo sabe, quizás mucho, de la rama a que se dedica, pero que, limitado a su rama, pierde de vista las otras, y el tronco, y el árbol entero de la vida.

«Cada cual conoce su parte, dice Will Durant, pero ignora lo que ella representa en el conjunto...» «De todas las pérdidas que hemos sufrido, la más grave es esta pérdida de la perspectiva total».

Pienso, por mi parte, en uno de aquellos genios del Renacimiento, en un Leonardo o en un Miguel Ángel. Cada uno de ellos dominaba a la vez las ciencias naturales y las morales; era sabio y poeta; artista y artesano; inventor, ingeniero, escritor, arquitecto, pintor, escultor, orfebre... Aquellos sí eran hombres, porque abarcaban la totalidad de la vida. Nosotros, recluido cada cual en su especialidad, en un pequeño fragmento de la vida, somos, efectivamente, fragmentos de hombres.

Esa especialización ha hecho posible, es cierto, el maravilloso progreso de la ciencia. Pero ha matado la sabiduría. «La ciencia da el poder, pero sólo la sabiduría da la libertad». Por eso, sin duda, en nuestro tiempo el poder se agiganta y la libertad se eclipsa.

¿El remedio? No podemos ya renunciar a la especialización, madre de las ciencias particulares, pero hay que restaurar la comprensión de lo universal, la visión total, el sentido de lo infinito y de lo eterno; la conciencia del destino del hombre, más amplio que el «aquí» y que el «ahora», superior a su vida y a su muerte.

Sobre esas cosas la filosofía discurre. Nuestras técnicas especializadas las ignoran. Se impone, pues, un retorno a la filosofía.

Mas, al aplicarlas Will Durant a las cuestiones candentes de nuestros días, me parece que, en esta su ardua empresa ideológica, la realización no llega a la altura del propósito.

Tomemos como ejemplo los dos capítulos acaso de más palpitante actualidad. Me refiero a los que respectivamente tratan de la libertad y de la democracia. En estos dos capítulos, muy interesantes, por otra parte, y llenos de observaciones felices se diría que



*Anhelos de la Tierra*

Escultura de Marina Núñez del Prado

los problemas están planteados por un verdadero filósofo, pero resueltos por un ensayista político. La pura filosofía fundada en principios de valor universal y permanente, no llegaría por inducciones y por deducciones rigurosamente lógicas a la conclusión que nos presenta el autor de *Filosofía, Cultura y Vida*. Probablemente, no llegaría a conclusión alguna en el campo de la política.

En la parte negativa de su estudio, expone abiertamente Durant las dificultades con que tropieza la libertad, y más en una época como la nuestra en la que «deificamos al Estado y nos burlamos del Decálogo», y en la que los gobernantes no suelen ser educadores del pueblo sino fabricantes de leyes y más leyes, cada una de las cuales es una nueva traba para la iniciativa del individuo y la espontaneidad de la vida.

Si es difícil la libertad, no es más fácil la verdadera democracia. Ni libertad, ni democracia florecen hoy en el mundo. Si esta última fuera auténtica, equivaldría al predominio de la mediocridad, opina Will Durant, ya que son los hombres mediocres quienes forman la mayoría. «La democracia construye cinematógrafos y cree que son Partenones...» Pero, de hecho, no es la mayoría la que decide sino que «las máquinas electorales triunfan porque son minorías unidas que actúan contra mayorías divididas».

A fin de evitar esos males y salvar la libertad y la democracia, propone nuestro filósofo, como parte positiva de su tesis, una solución muy antigua para este mundo tan moderno. El vino viejo en odres nuevos. La solución es una especie de sofocracia. El gobierno del mundo por los sabios. Para regir a un país no habría que contar con políticos electoreros sino con estadistas doctos, concienzudamente preparados para tan delicada función. Sería eso una versión actual de aquella «República» que Platón soñaba para cuando los gobernantes fueran filósofos o los filósofos fueran gobernantes. No ha llegado en veinticuatro siglos.

¿Cómo se realizaría ahora? El odre nuevo para este vino milenario consistiría en que las universidades añadieran a sus facultades una Escuela de Administración Política, en

la que «hombres serios y de mentes científicas» se prepararían para el gobierno y la administración del Estado. Luego, el pueblo, por sufragio universal, elegiría a sus mandatarios entre los candidatos que hubieran alcanzado a graduarse previamente en esa escuela superior, formadora del personal político; pero sólo entre ellos, para eliminar así a los que llama Durant «figurones que detentan el poder conseguido mediante peyoratas y negocios turbios...». «Lo esencial en las democracias, sigue diciendo el autor, es que todos los adultos participen igualmente en la elección de sus regidores, y lo accidental es eso de que sea elegible cualquiera».

## EL IMPERIALISMO «BOBO»

Por CONSUELO LEE TAPIA

(Envío de la autora. Puerto Rico, 1946)

El jefe del Partido de Gobierno en Puerto Rico, Luis Muñoz Marín, mientras maniobra para diluir las ansias de independencia de nuestro pueblo dentro de los propios planes imperialistas de enfrentar nuestra lucha a un «gobernador», un «gaulteier» nativo, hizo públicamente un supuesto «examen» de la naturaleza del imperialismo, incurriendo en todos los disparates de todos los colaboracionistas que le han antecedido, y dividiendo absurdamente el imperialismo en una serie de calificaciones. Y entre estas calificaciones fichó al imperialismo yanqui como el «imperialismo bobo».

Ahora bien, en la experiencia de los pueblos latinoamericanos el imperialismo ha sido siempre puñal clavado en nuestras entrañas. Todos sabemos que sólo hay un imperialismo; llámese yanqui, inglés o alemán; que es asesino, rapaz y devastador; que ni desea ni respeta la libertad de los pueblos; que vive de la sangre de nuestros pueblos; que es nuestro mortal enemigo en donde quiera que clava su garra.

La parcial «democracia» de Estados Unidos ha sido exagerada con propaganda para esconder la rapacidad y el crimen del imperialismo yanqui. Pero los hechos hablan de por sí y a medida que esta parcial democracia de Estados Unidos se nos predica con elocuente palabrería, las garras del imperialismo que es su verdadera entraña, aprietan el círculo de su agresión amenazando ahogarnos.

Veamos, pues, cómo ha sido la marcha del imperialismo «bobo», (que no preocupa a Muñoz Marín, pero que preocupa a todo hombre o mujer sensatos) y veremos como esa marcha deja como huella la muerte, el hambre y el dolor humano.

La marcha del imperialismo yanqui comienza apenas cumple Estados Unidos el primer cuarto de siglo como nación independiente. Su táctica ha sido la de tomar pueblo tras pueblo, territorio tras territorio, en nombre de la «democracia» o de «compras» a punta de de pistola, o de «las guerras no declaradas» de los presidentes estadouni-

Dudosa solución para tan gran problema. La ciencia de regir a los hombres—dice también Platón en *El Político*— es la más difícil y la más preciosa de cuantas pueden adquirirse. Pero añadamos nosotros que esta ciencia no se aprende en las universidades. Un gobierno de intelectuales estaría probablemente condenado al fracaso. Una sofocracia, sobre no ser en verdad democracia, no resultaría quizás mejor que ésta.

Siempre es conveniente, y en épocas de tremenda crisis como la nuestra, es necesario, aplicar la filosofía a la vida. Pero sin olvidar por ello que, si la filosofía enseña, sólo la vida crea.

denses que no necesitan consultar al Congreso, ni mucho menos al pueblo de Estados Unidos, para llevarlas a cabo.

En 1800, la joven república consistía solamente del territorio que obtuvo mediante el Tratado de independencia, concertado con Inglaterra. Esta era el área al este del Misisipi, sin la Florida, y sin el litoral del Golfo de México.

Para 1803, obligó a Napoleón a venderle la Luisiana, amenazándola con unirse a la coalición inglesa en contra de Francia. Uno de los más grandes patriotas yanquis, Tomás Jefferson, símbolo en ese país de la democracia burguesa y del liberalismo, fue uno de los verdaderos entusiastas de la expansión del territorio nacional y del imperialismo.

En 1819 España tomó el curso más discreto, vendiendo a Estados Unidos la Florida y el Litoral del Golfo, prefiriéndolo a que se le arrebatara por la fuerza.

En 1845 se perfila con más claridad la técnica imperialista, y mediante el «putsch», y su acompañante el gobierno títere con el que ya todos estamos familiarizados, ocuparon a Tejas, separándola de México.

En 1846 obligan al imperialismo inglés a que olvide su reclamación sobre el territorio del Oregón, al noroeste de Estados Unidos. En este mismo año se embarca en su primera guerra de agresión. Ni los más grandes esfuerzos para justificar esta agresión logran enmascararla con el antifaz de la «democracia». Estados Unidos se lanza a su ataque contra las naciones latinoamericanas sin provocación alguna de parte de la nación mexicana, le arrebató la mitad de su territorio, formando con este territorio los estados de Colorado, Utah, Arizona, California, Nevada, Nuevo Méjico, cuyos nombres son eternos recordatorios de su origen.

La Guerra Civil, en la que culminó la contradicción económica interna de la República, interrumpió su agresión imperialista, viéndose obligada a resolver su problema de mantenerse unida para proseguir su marcha imperialista.

## Una Imprenta para REPERTORIO

Este noble propósito de Aquiles Certad sigue su curso, en Costa Rica y en América.

Anotamos las últimas contribuciones:

Contribuye Don Domingo Monge  
Rojas, con. . . . . ₡ 10 00  
y Don Demetrio Cordero, con. . . . . ₡ 5 00

Seguiremos anotando las nuevas contribuciones que nos lleguen.

## PRESENCIA DE SANTA ANA, EL SALVADOR

Santa Ana, 25 de noviembre de 1946.

Señor don  
Joaquín García Monge,  
San José de Costa Rica.

Muy estimado don Joaquín:

En nombre del Comité PRO-HOMENAJE A JOAQUÍN GARCÍA MONGE de esta ciudad, le envío, con un atento y respetuoso saludo, la orden de pago N° 46/637, extendida por la Agencia del Banco Salvadoreño de esta misma ciudad, contra The National City Bank of New York, por la suma de *doscientos cinco dollars* (\$ 205.00), con la cual, los amigos de la Cultura de América, reconociendo los indiscutibles méritos de REPERTORIO AMERICANO, contribuyen al merecido homenaje que se le tributará en esa Capital.

Atentamente le suplico poner en manos del Tesorero encargado de reunir esos fondos, esta pequeña contribución que gustosos han dado sus admiradores santanecos, y rogarle que nos remita el recibo correspondiente, dándonos la equivalencia en colones costarricenses.

Con demostraciones de mi más alto aprecio y consideración distinguida, me es honroso suscribirme de Ud. como su Atto. y S. S.,

MANUEL FARFÁN C.,  
Tesorero

En 1867, compra Alaska a Rusia.

En 1893, ocuparon el Hawaii; provocando la guerra con España, aprovechándose de la lucha cubana, y puertorriqueña por conquistar su independencia, que había obtenido ya la autonomía para Puerto Rico y la segura victoria de la República en Cuba, impuso un protectorado sobre Cuba y nos conluyó a los puertorriqueños al coloniaje transformándonos, de nación próspera en nación pobre, enferma y esclava. En ese año, mediante esa misma guerra, se apodera de las Filipinas, que más tarde les sirve de base para afianzar su bota en el Pacífico y rodear al mundo, amenazando ahora a la civilización con la barbarie de la bomba atómica y el fuego líquido.

En 1904, consolidó su agresión en Cuba y Puerto Rico, y el año anterior fomentó una «revolución» en Panamá, entonces provincia colombiana, arrebatándosela a esa nación y consiguiendo que un gobierno títere le cediera la Zona del Canal.

Después de arrebatarse a México gran parte de su territorio se «indigna», en nombre de la «democracia», y manda una «expedición punitiva» al mando del General Pershing, con la excusa de acabar con el «bandolerismo» mexicano.

Usando su privilegio de «guerra no declarada», el Presidente lanza los marinos yanquis sobre Santo Domingo y Haití, con la excusa de «pacificar» a estos países independientes y soberanos y «proteger la paz y el orden». Con el recuento de las barbaridades cometidas por el salvajismo de las tropas yanquis se podría llenar muchos tomos. De Santo Domingo fueron arrojados en 1925 y de Haití en 1931. Esto ocurría cuando aquel «gran democrata», Wilson, a quien recientemente han tratado de inmortalizar como el símbolo de los más nobles ideales humanos, proponía sus famosos «catorce puntos».

Durante el período presidencial de Coolidge se cometió la agresión contra Nicaragua, y el cobarde asesinato de Sandino, héroe de la independencia de Nicaragua, fue perpetrado durante el período de «imperialismo bobo», de Roosevelt.

Y bajo este mismo «imperialismo bobo», de Roosevelt, la persecución, hasta el presidio, el destierro, el asesinato y la masacre, fueron suertes bien conocidas de todo el que en Puerto Rico levantó honrosa y valientemente la bandera de nuestra independencia.

Por falta de espacio no entraremos en las agresiones contra la Argentina y el Uruguay y otras.

Y por último, de la Segunda Guerra Mundial el imperialismo yanqui se ha sabido aprovechar preparándose para nuevas agresiones, sin entrar en el aspecto diplomático, con su política de «buen vecino», su Carta del Atlántico, su acuerdo de Chapultepec, su proposición de un mando militar para todo el hemisferio, la intervención de su gestapo en Cuba y demás países, las declaraciones de esa misma gestapo en relación con las actividades de todo patriota

puertorriqueño recientemente hechas, veremos el curso militar mediante el cual aprovechó el imperialismo alemán, italiano y japonés para robustecerse.

Cortándoles las garras a los demás imperialismos luego de la derrota de Alemania, Italia y el Japón, Estados Unidos salió de esta guerra como acreedor de todos los países del mundo con excepción de la Unión Soviética, ese hogar de los obreros libres del mundo.

Estados Unidos ha construido, durante el curso de la guerra, 434 bases de varios tamaños, desde estaciones de radio hasta poderosas bases navales y aéreas. Han construido estas bases en todos los puntos estratégicos de los países imperialistas, inclusive su territorio nacional, además de en las naciones no imperialistas.

En una declaración, el 5 de septiembre de 1945, Hensel, ayudante del Secretario de la Marina, dijo que Estados Unidos había construido 195 nuevas bases en el área de actividades del Pacífico y once en la cuenca del Océano Indico y el Cercano Oriente.

En el área de hostilidades del Atlántico construyó 288 bases—18 en el norte del Atlántico, 67 en el Golfo de Panamá y el Caribe, 25 en el Sur del Atlántico, 55 en el Norte de Africa y en la región del Me-

diterráneo, y 63 en la Gran Bretaña, Francia y Alemania.

Además, las bases que ha construido en estos países intenta conservarlas permanentemente, a menos que se vea obligado a salir de algunos como gesto diplomático, para distraer la atención de las más importantes, con las que piensa quedarse.

Lo que Estados logró hacer en nuestro país quiere repetirlo en escala mundial. Islandia es como un continente, si se le compara con nuestro territorio nacional. Pero ya siente lo que nosotros hemos sentido durante medio siglo. Y así también todas las zonas, de una manera u otra ocupadas por los yanquis.

¿Para qué necesita Estados Unidos bases a lo largo y a lo ancho del mundo, en este mundo debilitado por la más terrible de las guerras y en el que el único país poderoso que ha quedado en pie es la Unión Soviética, que ni busca ni necesita guerras, sino que por el contrario busca y necesita la paz? El recuerdo demasiado amargo y reciente, para que el mundo presente olvide, al escuchar las actuales declaraciones de los yanquis, que Hitler también se preparaba militarmente con la excusa criminal de defenderse de la Unión Soviética.

El imperialismo no tiene nada de bobo. Tiene codicia. Tiene maldad. La opresión y la explotación son sus objetivos.

Pero el mundo colonial será su tumba. Mientras más pronto se organice este mundo colonial, más pronto enterraremos al imperialismo yanqui, y a todos los remanentes imperialismos apoyados por los yanquis. La parte de esa organización que pertenece a nosotros los puertorriqueños, no puede ni debe demorarse. Todo el que contribuya a convencer a los puertorriqueños de que el imperialismo no es su enemigo mortal, y que como a mortal enemigo debe tratarse, está sembrando cadáveres puertorriqueños muertos por hambre, atropellos y asesinatos.

El imperialismo es como el cáncer: una excrescencia anárquica que se apodera de un cuerpo hasta destruirlo. Como al cáncer, hay que extirparlo a tiempo.

## ANTONIO URBANO M. EL GREMIO

TELEFONO 2157

APARTADO 480

### Almacén de Abarrotes al por Mayor SAN JOSE, COSTA RICA

LA ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

## MARCOS Y ESPEJOS "LLERANDI"

(ESQUINA DIAGONAL A LA BIBLIOTECA NACIONAL)

LE RECUERDA que, como siempre, tiene para Ud.

**CUADROS** con finas láminas suizas,

**MARCOS** con molduras nacionales y extranjeras,

**ESPEJOS** de distintas formas y medidas,

**PORTARRETRATOS** en vidrio, cristal, cuero, plástico, dorados, tallados y calados.

Para su regalo le ofrece **SOUVENIRS** del país y de fuera, así como **ÓLEOS, ACUARELAS** y **TALLAS** de distintos artistas.

Así mismo, se encarga de replatar espejos manchados y de restaurar marcos artísticos antiguos.

**TELEFONO 4688 - SAN JOSE, C. R.**

Imprenta Aurora Social Ltda.  
Teléfono 4310 - Apartado 884

## CENTRAL DE LIBROS HISPANOAMERICANOS

(Correos: Letra X. San José de Costa Rica.)

- Manuel G. Prada: *Páginas Libres*. Edición definitiva, conforme al nuevo texto del autor. Prólogo y notas de Luis Alberto Sánchez. Editorial P. T. C. M. Lima. 1946 . . . . . ₡ 13 00
- Luis Alberto Sánchez: *La Literatura Peruana*. Derrotero para una Historia espiritual del Perú: La Fuentes. El escenario. Los orígenes. Lima. 1946 13 50
- Max Henríquez Ureña. *Panorama histórico de la Literatura Dominicana*. Río de Janeiro. 1945 . . . . . 10 00
- Felipe Massiani: *El Hombre y la Naturaleza venezolana en Rómulo Gallegos*. Editorial Elite. Caracas 1943 . . . . . 5 00
- Germán Pardo García: *Antología Poética*. Prólogo de Andrés Holguín y Javier Arango Ferrer. México. 1944. . . . . 6 00
- Antología de poetas ecuatorianos*. Selección, prólogo, notas de: Augusto Arias y Antonio Montalvo. Quito. Ecuador . . . . . 5 00
- Antonio Castro Leal: *Juan Ruiz de Alarcón*. Su vida y su obra. Presentación de Alfonso Reyes. Ediciones Cuadernos Americanos. México, 1943 . . . . . 6 00
- Eduardo Villaseñor: *Ensayos Interamericanos*. Reflexiones de un economista. Ediciones Cuadernos Americanos. México, 1944 . . . . . 6 00
- Manuel G. Prada: *Figuras y Figuronas*. Con el estudio crítico de Rufino Blanco Fombona sobre el autor. París, 1938. . . . . 5 00
- Humberto Díaz Casanueva: *Requiem*. Ediciones Cuadernos Americanos. México, 1945. . . . . 1 00
- Roberto Brenes Mesén: *Rasur o Semana de esplendor*. San José de Costa Rica, 1946 . . . . . 3 00
- Juan Antonio Corretjer: *El buen borincano*. Autos de Fe, Esperanza y Rebeldía. Nueva York. 1945. . . . . 2 50
- Julieta Carrera: *Sexo, Feminidad Economía* (Ensayo de Sociología er tica). Habana. 1944. . . . . 2 00
- Juan de la Cabada: *Paseo de mentiras*. Editorial Séneca. México, D. F., 1940 . . . . . 3 50
- Gilberto Agudelo: *Retablos*. 2ª edición. Manizales, 1941. . . . . 5 00
- Calcule el dólar a ₡ 5 00.

## Convocatoria

LA UNION FEMENINA IBÉRO AMERICANA, SEDE EN MEXICO,  
CONVOCA A JUEGOS FLORALES A LOS ESCRITORES  
DE AMERICA ESPAÑOLA.

### B A S E S :

PRIMER TEMA:  
POESIA  
PREMIO:  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA MEXI-  
CANA.  
FLOR NATURAL  
Y \$ 20 000.00.

SEGUNDO TEMA:  
PROSA  
PREMIO \$ 15.000.00  
OBSEQUIO DE LOS SE-  
ÑORES GOBERNADO  
RES DE LOS ESTA-  
DOS DE LA REPUBLI-  
CA MEXICANA

TERCER TEMA:  
PREMIO UFIA  
PROSA  
\$ 10.000.00

CUARTO TEMA:  
PROSA  
\$ 5 000.00  
OBSEQUIO DEL SR.  
JOSE GARCIA VAL-  
SECA

HABRA ADEMÁS MEDALLAS PARA EL SEGUNDO, TERCERO Y  
CUARTO TEMAS, OBSEQUIADAS POR LOS DIARIOS  
DE LA CIUDAD DE MEXICO.

Secretaria de los Juegos Florales,  
LUCIA MUÑOZ OCHOA

CANTO A IBEROAMERICA.  
METRO Y EXTENSION LIBRES

IBEROAMERICA EN LA HISTORIA.

Dentro de este tema deberá resumirse la historia de Ibero-América, haciendo resaltar los motivos de unión entre sus países. La finalidad de este estudio será preparar las mentes infantiles a la idea de solidaridad americana. Por lo tanto reunirá las condiciones necesarias a fin de que sea recomendado como texto en todas las escuelas primarias de las repúblicas hermanas. Este trabajo no pasará de cien páginas a renglón abierto.

LA INFLUENCIA DE LA MUJER  
EN IBEROAMERICA.

Esta influencia debe estudiarse desde el punto de vista histórico, social y cultural. No deberá pasar de cien páginas a renglón abierto.

«CONCORDIA INSUPERABILIS A TRA-  
VES DEL PERIODISMO».

Este tema debe ser desarrollado con toda libertad en un breve ensayo. No deberá pasar de cien páginas a renglón abierto.

Presidenta de los Juegos Florales,  
y Presidenta de la UFIA.

ESPERANZA F. G. SANTIBAÑEZ

México, D. F., a 15 de Septiembre de 1946.

### N O T A S :

Serán aceptados únicamente trabajos inéditos, los cuales deberán estar amparados por un pseudónimo. Dentro del sobre que contenga el escrito se pondrá otro cerrado donde se anotarán el nombre y la firma del autor, así como su dirección. Solamente podrán contender en estos Juegos Florales los iberoamericanos por nacimiento y nacionalidad. Los escritores que no residan en su propio país deberán enviar sus trabajos al jurado calificador del país donde se encuentren. Los ibero-americanos residentes en E. U. de Norte América o en Europa, enviarán sus trabajos al Jurado Eliminatorio de la Rep. Mexicana. Los trabajos premiados, así como aquellos que el jurado de última instancia, encuentre dignos de publicarse, serán editados por la UFIA, la que se reservará los derechos de editor para la primera edición. El plazo para recibir los trabajos presentados ante los Jurados Eliminatorios en cada país, expira el día último de marzo de 1947 y el Jurado Calificador de última instancia dará el fallo definitivo el 30 de mayo de 1947.

Ciudad de México. 15 de septiembre de 1946.

## LA AMISTAD

(En el Rep. Amer.)

Ahora que se entristece la vida en un derroche infecundo de rencores hay que dedicarse a la tarea de reafirmar la fe que aún resta, en la amistad de los humanos.

Algunas cosas habrá que volver a editar cuando el mundo acabe de derribarse. Entre las más urgentes están las palabras de Jesús. Jesús, como se sabe, era el hombre de las desdichas. Su menor desdicha es haberse visto negado por sus propios discípulos, o escarnecido por los botarates, o befado por los papanatas que deambulaban por Jerusalén como por cualquier otra parte del mundo. Su menor desdicha es haberse visto colgado de la cruz que le obligaron a llevar previamente sobre sus flacos hombros. Su gran desdicha, su verdadera desdicha, es que se le tergiverse y se le aproveche, precisamente para todo aquello que él mismo repudió. Jesús fué un hombre que anduvo por los ásperos caminos de la tierra, vestido de blanco, cándido, desinteresado, dulce, bueno, practicando amor, honradez, equidad. Todo él era una línea recta. Ahora debe llorar todos los días al comprender que no se le comprende y que se dice y se hace todo lo opuesto a lo que él dijo y a lo que él hizo. Hay que reeditar las palabras de Jesús que hablan de amor, de amistad, de compañerismo. Hacer carne su prédica para no dejarnos engañar por los mercaderes del Templo, y los que están fuera del Templo.

La parte de justicia que nos corresponde y la parte de justicia que se nos dá, produce siempre un déficit que debe llenar y rellenar la amistad para hacernos llevadero el desequilibrio.

La amistad existe y subsiste. Naufraga el mundo y ella aparece nadando lejos o cerca de la costa, infatigable. Vuelve a la orilla en el momento menos esperado o cuando se puede sospechar que ya se ahogó. Aparece o reaparece, brillante u opaca, en el atardecer o en la aurora. Y se alegran las almas!

Sin la amistad la tristeza del mundo sería más triste, el dolor más acerbado, la misma muerte más espantosa. La amistad une, fortifica, alienta, acompaña, guía, alumbrá. No es más que amistad el capítulo final de todos los grandes amores. El amor conyugal termina en amistad; el amor materno acaba en amistad; el amor filial es amistad de los hijos mozos hacia los padres viejos. Cuando no para en amistad, el amor se disuelve y desaparece sin dejar más que un recuerdo melancólico. Todo es amistad; la ll-

via, y la tierra; la semilla y el surco; la reja del arado y el terrón. Todo es amistad; amistad profesional del hombre hacia su obra, terminada o en proyecto; amistad hogareña hacia el cuadro, la estatua, el libro. Amistad que damos y recibimos, moneda que no se queda en el bolso y pica en la mano deseando ponerse a andar, cosa de toma y daca, porque solamente dando el propio corazón encontramos corazones.

B. GONZÁLEZ ARRILI

Buenos Aires, 1946.

## Dr. E. García Carrillo

Corazón y Vasos

Consulta por cita

Oficina en San José

Electrocardiografía  
Metabolismo Basal  
Radioscopia

## CODORNIZ

(En el Rep. Amer.)

Codorniz le llamaba su patrón, y por Codorniz le conoció todo el mundo. Y a fé que el nombre le caía bien: pequeñito, pecho ancho y canilla delgada, relleno pero elástico; su cuerpo todo semejaba una inquieta codorniz.

Había nacido allá bajo la sombra de un papaturro en flor, una bella mañana, cuando el sol comenzaba a chuparse las aguas de la encharcada laguna del «sitio» principal de la hacienda.

Nació con calor, y ese calor le duró en les venas por muchos años, pues que no había en muchas leguas a la redonda corcel más brioso que él. Nunca su patrón necesitó de espuelas ni de fuate. La sola sombra de los aleros de la albarda bastaba para que Codorniz saltara a veces con delicadeza de palomita que camina sobre los terrones del camino resequido por el sol, o con la soltura de tigre que corre en la jungla. Cuando lo amenazaron, diz que dió buena cuenta poniendo en el suelo a los mejores jinetes de la comarca.

Para las Fiestas de la Candelaria, su presencia fue siempre la nota sobresaliente de las justas equinas, y a don Chus no le aceptaban apuestas por correr en competencia con Codorniz, si no daba ventajas. De lo contrario no había carreras, y el inquieto animalito sólo podía lucirse rascando y bailando al compás de la marimba por las calles polvorientas de la vieja Nicoya. A ve-

ces don Chus le hizo saltar casi desde media calle hasta la puerta de la taquilla para pedir un trago sin tener la molestia de bajarse. No tenía su dueño por qué dejar pasar oportunidad de lucir su brioso animal. Hasta cuentan que en cierta ocasión lo hizo llegar al mostrador de la cantina y luego lo hizo saltar a la calle al través de la ventana para lucirse él también, como hábil y buen jinete que era.

Para las carreras del 15 de Agosto y del 24 de Junio llegaban de otros pueblos lejanos, competidores deseosos de batir al famoso Codorniz, mas nunca corredor alguno logró tan ansiado laurel.

Durante unas fiestas del mes de Febrero don Chus estaba en la plaza, más para lucir su caballo enjaezado ricamente con hermoso «pellón» de crines, que para hacerlo trabajar en la dura faena de la corrida.

Aquella misma tarde echaron al redondel un toro barcino que tan pronto empezó a correr por el cerco hizo cundir el pánico entre los espectadores. Era aquel el toro más bravo de la comarca, traído para «dedicarlo» al Sr. Presidente de la República, quien generosamente había aceptado visitar el pueblo en sus días de Fiestas. Y mejor no se había escogido al animal. Aquel miura criollo saltaba dando cornadas a diestra y siniestra. Varios jinetes se acercaron para «lazarlo», pero pagaron bien caro su osadía: jinete y caballo rodaban enseguida por el césped amarillento de la plaza.

Don Chus vió todo aquello y comenzó a sentir vergüenza de que el propio Presidente de la República viese que no había en el pueblo un solo jinete que amarrase aquel animal, y él, don Chus, se decidió a hacerlo. Así pues, pidió una «soga», esperó que el animal se detuviera, dió vuelta a su caballo y comenzó a recularlo hacia el toro. El barcino lo esperó también, pero no bien don Chus se le acercó algo, cuando se dejó ir disparado contra cabalgadura y jinete. Don Chus le esperó aún, y cuando apenas si lo tenía a dos metros de distancia, dejó caer hábilmente la sogá en los cuernos de

En San Juan de Puerto Rico consigue Ud. la suscripción a este semanario con:

**A. VICENTE & Co.**

P. O. Box 241

En Caracas, lo consigue con:

**Doña Celia de Maduro**

Apartado 281.

animal, en tanto que lanzaba su caballo a un lado, esquivando con esa hábil maniobra la terrible embestida.

Una estruendosa ovación premió aquella hazaña, y don Chus, sin quitar la vista del toro, iba contestando con gestos y gritos las aclamaciones de sus admiradores: «No escupo el Sol por no dejarlos a oscuras», se le oyó decir entre otras cosas.

Don Chus maniobró y maniobró con habilidad hasta llevar el toro al bramadero que se erguía como una «Y» clavada en mitad de la plaza. Las aclamaciones no cesaban y don Chus tuvo que encaminarse frente al Palco Presidencial. El público se aglomeró junto a él; amigos había que le daban la mano, otros que le acariciaban a su querido Codorniz. El propio Sr. Presidente le dejó caer desde lo alto del palco un billete nuevecito de \$50.00, como premio a su hazaña.

Don Chus estaba abrumado; el público no lo dejaba moverse. De pronto la gente grita; en un descuido de los hombres del bramadero, el temible barcino se había escapado y corría derecho sobre la aglomeración. Don Chus ve venir el toro, pero la gente le estorba, y casi que nada puede hacer: si fuerza a su caballo, de salto en salto se salvará y lo llevaría a él hasta algún sitio donde poder salvarse él también. Mas no puede hacer eso porque atropellaría a las gentes y las consecuencias podrían ser fatales. Resuelve entonces esperar; que venga lo que venga, y espera, jinete en su valiente Codorniz... El golpe fue certero y sin chance a esquivarlo. Las astas del barcino, puntiagudas como las hojas del itabo se clavaron en la ingle derecha de Codorniz, y caballo y caballero fueron lanzados al aire como si fueran minúsculos cuerpecillos cualquiera. Don Chus no supo más.

Solamente dos días después, cuando ya restablecía de sus heridas y recobra el conocimiento, pudo saber que la corrida había terminado aquella tarde justamente con la escena en que él y su Codorniz fueron los principales perjudicados. También supo don Chus aquel día que Codorniz no había muer-

to y que todavía se encontraba volcado junto al viejo higuerón que ofrecía sombra reconfortable en el corral de su casa. Entonces don Chus se levantó, se fué a ver a su querido animal, y hasta hizo ir de la capital a un renombrado veterinario para que le ayudara a salvar a su valiente caballo. Y así fue.

Han pasado los años y yo he vuelto a pasear por aquellos contornos, y una tarde, cuando el sol se metía entre la tierra allá al final de la llanura, ví pasar frente a la alquería al viejo y maltrecho Codorniz. Iba perezoso, arrastrando sus antes veloces cascos; y era su figura, la triste figura de un esqueleto metido en el forro de un cuero viejo de caballo.

¿A dónde iba? Nadie sabría decirlo, pero no sería raro que fuera en busca del frondoso papaturro que lo vió nacer, para exhalar allí, bajo su sombra amiga, el último suspiro de su vida.

JESÚS VEGA O.

San José, C. R., agosto de 1945.



Esta es la columna miliaria del Rep. Amer. En ella inscribimos los nombres de los escritores y amigos que por años, hasta el final de sus días, lo recibieron, lo estimaron y colaboraron. ¡Ricos de espíritu fueron!

## HABLEMOS CLARO...

(En el Rep. Amer.)

¿A dónde nos lleva esta onda de pereza infinita que rodea al mundo? Por ella seguimos discutiendo temas agotados hace tiempo, por ella revolvemos fórmulas caducas e insistimos en errores que cuestan sangre y sudor a importantes núcleos humanos. Es, como si el esfuerzo gigantesco para dominar las técnicas, crear los instrumentos propios de cada ciencia y de cada arte, nos hubiera traído un cansancio general, y obnubilado la conciencia. El espíritu crítico languidece y con él la tarea discriminatoria que frena el caos, clarifica los ambientes y orienta el asalto continuo de la mediocridad hecha categoría. Son pocos los hombres fuertes que salen a medirse contra las tendencias viciosas que nos aplastan, son pocas las manos hábiles que separan la paja de la harina, son pocas las luces que se manejan para limitar el torrente de absurdos, de paradojas, de deficiencias, de omisiones y de excesos que nos invaden.

En la política, la economía, la literatura, el arte, se opera el mismo fenómeno desolador. Esta edad de la bomba atómica parece singularizarse por la gravitación de elementos disgregadores, de muerte o de parálisis. Nunca se ha hablado tanto de la vida, de lo vital, como ahora y, sin embargo, nunca se ha movilizad mayor número de abstracciones, de cálculos, de planificaciones como en estas horas cargadas de embrollos, mezcolanzas y arbitrariedades. Abunda el charlatanismo en todas las esferas, no obstante miramos sin encogernos cómo se desfiguran, se aniquilan, se hacen peda-

zos las ideas y las imágenes, los pensamientos y las figuras, el valor y sus categorías. No bien aparece una división, un enfoque apenas diferencial, una variante teórica, para que un torbellino de mentes ociosas comiencen a trabajar sobre ellas, como si se tratara de hechos últimos y materia principal y como si no fuera menester medir su base, revisar su apreciación y relacionarse directamente con la realidad. Y como el poder de distinción, de abstracción es infinito, la mente ociosa sigue bordando sin término hasta perder de vista el sentido mismo de la teoría, del enfoque, de la distinción y de la realidad. De aquí un confusionismo crecido por obra y magia de los que manejan normas o direcciones abstractas parciales, morosos para el trabajo total que observa, pesa, mide y vibra con las realidades. Es cómico, por ejemplo, ver a ciertos economistas afectos a Marx, tomar sus obras como cantera de experiencias inequívocas y, en extremo solícitos, hacerlas funcionar vengau o no al caso, resulten o no resulten. De inmediato se dedican a trazar planes aquí, revoluciones ahí, cambios sustanciales allá, sin tomar en cuenta la naturaleza compleja de las relaciones múltiples que cruzan a la sociedad humana, o bien como si esta fuera un tablero de ajedrez donde basta, para decidir las jugadas, con un certero final jaque mate al Rey.

Hay quienes, todavía, se dedican a llamar liberalismo de tipo manchesteriano, a las corrientes del liberalismo actual y para ello gastan una dialéctica hueca porque les resulta más cómo-

El traje hace al **CABALLERO** y lo caracteriza.

Y la **SASTRERIA**

**La COLOMBIANA**

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

ESPECIALIDAD

EN TRAJES DE ETIQUETA

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles

Paseo de los Estudiantes

Sucursal en Cartago:

50 vs. al Norte del Teatro Apolo.

do describir un cadáver enterrado hace mucho tiempo, aunque sólo se coseche podre ir desenterrando a los muertos. Y no digamos lo que se oye cuando es el capital, la democracia, la propiedad privada o el Estado el tema predilecto. Entonces, la mente ociosa no distingue entre las dictaduras y los gobiernos constitucionales; lo mismo le da achacar al capital las dificultades que provienen del urbanismo y del empleo de la máquina y quedarse muy satisfecha con el más despiadado de los monopolios (el del Estado) mientras grita histérica contra todos los demás. La mente ociosa adora las soluciones simples: que cuesta caro el azúcar, pues a bajar el precio (las causas de la carestía no importan); que no hay habitaciones (construirlas ¿para qué?) pues a dictar leyes contra los propietarios; que no hay capitales para mover las materias primas del país y formar sus industrias, pues a perseguir el poco que existe con toda clase de imposiciones. Y así podríamos seguir cotejando el optimismo de la mente ociosa, muy ufana de sus hallazgos, mientras cunde el desorden y el mundo borracho con sus palabras no encuentra el único camino que necesita, precisamente el que no acierta a darle la mente ociosa porque no lo sabe, no le interesa, no lo quiere ni lo busca.

Lo mismo ocurre en la literatura y en las artes. Viven aplastadas por las discusiones de escuelas y producen de receta, es decir, de acuerdo con las distinciones elevadas a categorías últimas e inciensadas en sus troncos. Por este camino se elaboran teorías falsas que influyen y provocan corrientes artísticas falsas y como éstas, a su vez, reaccionan de nuevo sobre aquéllas, las falsifican aún más. De aquí toda una literatura y todo un arte de formas preconcebidas que calzan los pen-

samientos, la imaginación y el sentir de sus autores. No se llega de este modo, a la expresión de pensamientos o imágenes que hallan su forma adecuada sino, a la inversa, a formas que buscan su contenido espiritual, procedimiento de receta que da sensación de fabricado a un gran sector del arte actual. Claro que situaciones de esta clase favorecen a las mediocridades, es decir, a los que no logran pensar, crear o investigar por su cuenta. Miran a las cualidades externas porque es más fácil amontonar palabras que reflejar ideas con su particular movimiento en aquéllas, y más cómodo manipular con unas cuantas experiencias surrealistas o cubistas, a manera de calco (no de representación) en lugar del espontáneo desarrollo de las emociones o del espíritu. De este modo, es el hombre el que está ausente, claro está, para que triunfen las cualidades, o mejor aún, la abstracción. Este manejo no es arte ni mucho menos, es sencillamente artificio. Es cierto que el gran artista, el gran escritor, nunca caen en la ingenuidad de las fórmulas, porque ellos las utilizan para expresar lo que llevan en su intimidad y porque, en ellos, la obra de creación es un proceso que marcha de adentro afuera y no a la inversa como ocurre en la casi totalidad de los escritores o de las producciones artísticas actuales.

Si tuviéramos críticos de verdad, esta sería su misión justa: clarificar el ambiente falso en que nos vamos hundiendo por obra del fariseísmo político, económico, literario, artístico que nos agobia. Por que es tiempo de detener a los bárbaros y ganar las batallas que vamos perdiendo por falta de coraje y decisión.

JULIA GARCÍA GAMES

Santiago de Chile, diciembre de 1946.

## SIMBAD

*...mi temperamento de Simbad literario es un gran curioso de sensaciones.-José Enrique Rodó).*

La ofrece el P. Getino en el Prólogo del precioso librito *Leyenda de Santo Tomás de Aquino*. Siglo XIV. Madrid.

Era despreciador (*el Aquino*) de las grandezas temporales, de los manjares, de las dignidades. Viniendo una vez de San Dionisio con sus discípulos y contemplando la hermosura de la ciudad de París, le dijeron los estudiantes: «Ved Maestro, qué ciudad tan hermosa; ¿no os agradaría ser dueño de ella?»—«Más quisiera tener, respondió, la Homilía de San Crisóstomo sobre San Mateo. Si fuese mía esta ciudad, el cuidado de su gobierno me apartaría de la contemplación de las cosas divinas...»

El consejo es de Santo Tomás de Aquino:  
*Si quieres dominar una disciplina lee un libro solo.*

Se nos fue hace unos meses el conocido escritor chileno, y tan buen amigo, Armando Donoso. Lo seguiremos recordando con afecto y estimación.

Hoy nos hallamos en la primera página de su folleto *Un filósofo de la Biología. Le Dantec*, Santiago de Chile, 1918, estos renglones sentidos:

*Estoi en descubierto con el recordado i noble amigo García Monge. Sólo cuando aparece un librito mío tengo obligadamente que acordarme porque es a una de las escasas personas a quienes con gusto le mando todo lo mío, contrariando esta habitual desidia nuestra.*

*¡Qué hermoso su pequeño volumen de cuentos! Algún día he de escribir sobre La Mala Sombra. De todo mi agrado fue Filadelfo el primero!*

*Actualmente tengo listo para dar a la estampa en las ediciones de Ventura García Calderón, un volumen de las obras de juventud de Rubén Darío. Sólo me faltan las Epístolas i Poemas ¿Sería posible conseguir una copia por allá?*

*Mandé a su amigo que lo recuerda: lo admira,*

A. DONOSO

(Cuántas cordiales páginas como ésta dispersas en tantos libros como he recibido de autores hispanoamericanos. Han de recogerse algún día...!)

Es curioso, así comienza Donoso el folleto antes citado:

«Cuatro varones ilustres en la ciencia y en la filosofía han rendido su tributo, en menos de un lustro, ante Aquella que, según el decir del poeta, corta el salto de los más fieros leones: Alfredo Fouillée, Enrique Poincaré, Th. Ribot y Félix Le Dantec;...»

# JOHN M. KEITH S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

*Agentes y representantes de Casas Extranjeras*

*Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Regis Co.)*

*Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)*

*Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)*

*Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)*

*Máquinas de Calcular MONROE*

*Refrigeradoras Eléctricas NORGE*

*Refrigeradoras de Carnín SERVEL ELECTROLUX*

*Balanzas «TOLEDO» (Toledo Scale Co.)*

*Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)*

*Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)*

*Equipos KARDEX (Rimington Rand Inc.)*

*Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)*

JOHN M KEITH

Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A

Socio Gerente

# Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.

José Martí

EDITOR

J. GARCÍA MONGE

TELEFONO 3754

CORREOS: LETRA X

En Costa Rica:

Suscripción men. ₡ 2.00

EXTERIOR:

EL TOMO

(30 números):

\$ 5 dólares

Giro Bancario  
sobre Nueva York

## NOTICIA DE LIBROS

Indice y registro de los impresos que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

Sigamos la corriente; hay una muy interesante confluencia de libros y folletos y revistas de toda América. Anotemos, señalemos; todos piden su lugar.

En las Ediciones CUADERNOS AMERICANOS, México, D. F.:

Emilio Prados: *Jardín Cerrado*. México, 1946.

Atención del autor, que nos honra con su amistad. Es el tomo 10. o N° 10, en dichas Ediciones.

(«Libro del mejor abolengo poético, *Jardín Cerrado* parece corresponder, en la lírica de lengua española, al momento agudo de crisis transformativa entre los mundos diferenciados del ayer y del mañana.»—«No pocas de las páginas de este *Jardín* figurarán en el más exigente florilegio de la poesía española».)

Vicente Moreno Mora: *José Joaquín Olmedo*. Cuenca, Ecuador. 1946.

Atención del autor.

(... «y se sorprende que el cantor de Junín sea un hombre pequeño, tímido, de ojos mansos y tristes».)

Señalemos:

Víctor M. Suárez: *El español que se habla en Yucatán*. Apuntamientos filológicos. Mérida, Yucatán. México, 1495.

Atención del autor.

(«La lengua puede considerarse como el registro más auténtico y fiel de la tradición de cada lugar.»—«Propósito de este ensayo es analizar integralmente las formas y modalidades elocutivas presentes en la comarca yucateca.»—«Casi huelga hacer notar que el lenguaje materia de este estudio es el lenguaje oral, que no el escrito y literario.»)

Señas del autor: Aptdo. Postal N° 38. Mérida, Yucatán, México.

Nuestro amigo y colaborador Alejandro Carrión nos llega con este librito: *Poesía de la soledad y el desco*. 1934-1939. Ediciones de la Universidad Central del Ecuador. 1945.

Con un poema de Augusto Sacoto Arias.

(*No hay en mi soledad clara palabra y es hondo el desaliento que me rinde y tengo sed y no hallo y me revuelvo y preso estoy de mí y en mí estoy ciego y nube espesa se me cruza y venda, pecho con pecho en cal, en celda, en frío, en ansia no dormida, sí callada, sí en desaliento, ahogándome, vencido, mientras mis años mozos se evaporan y ya soñar no puedo, y ya las horas pasan lentas y hieren y hacen burlas a mi dolor, y así me quejo en vano.*)

Señas del autor: Apartado. 67. Quito, Ecuador.

Señalamos, complacidos:

Alfredo Cardona Peña: *El secreto de la Reina Amaranta* Colección «Lunes». N° 19. México, D. F., 1946.

Viñetas de Rigol.

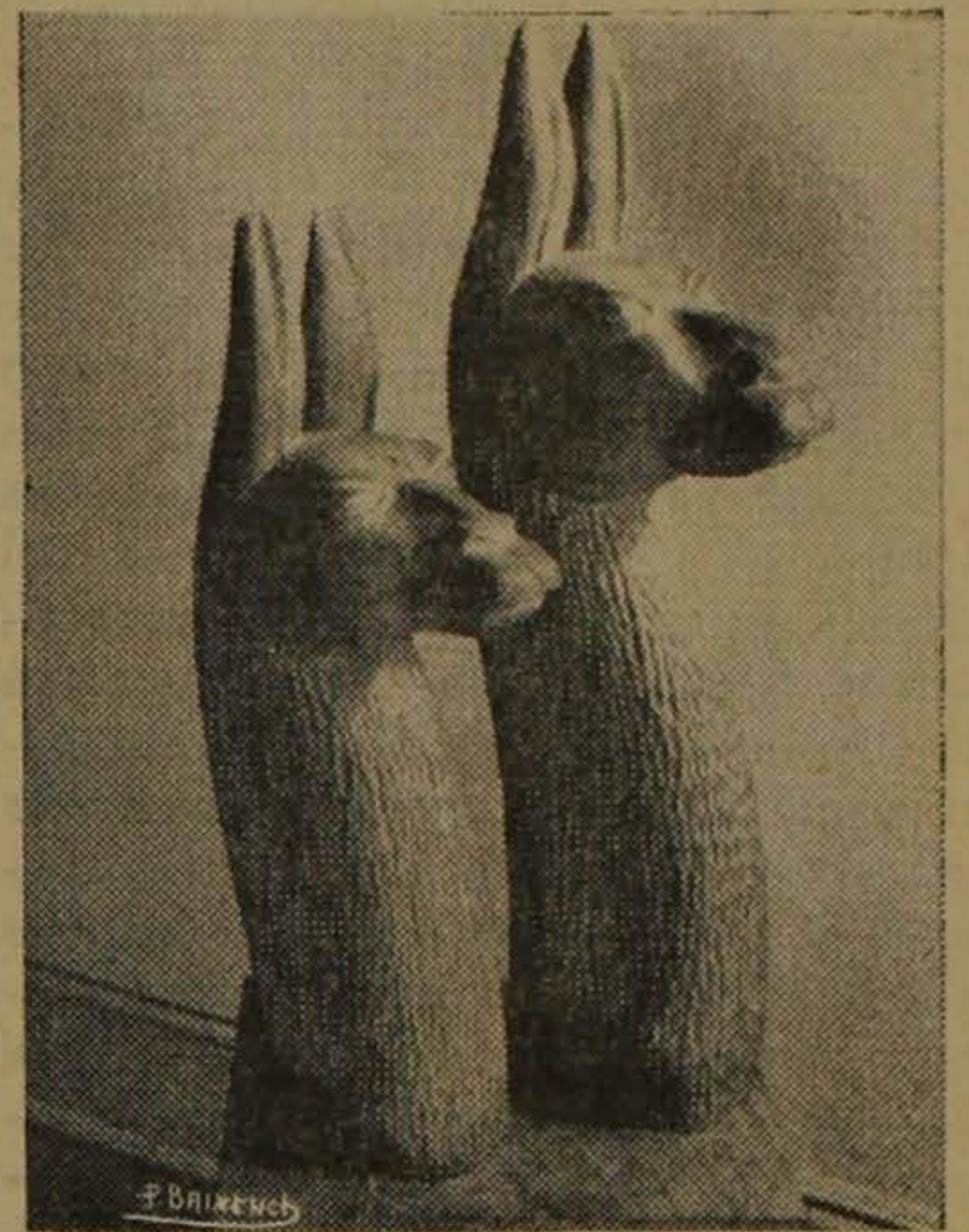
(Alfredo Cardona Peña nació en 1917 en San José de Costa Rica.) «Los veintiun años de su edad los cumple en México.» «El texto que se ofrece en el presente volumen cae dentro del orden de sus preferencias por la literatura infantil».)

Otro costarricense de bien ha escrito este folleto interesante: *Actualidad y elogio de don Juan Montalvo*. Por Vicente Sáenz. México, D. F., 1946.

(Sobretiro autorizado por la Academia Nacional de Historia y Geografía. Boletín N° 7, agosto de 1946, para la Sección Boliviana de México.)

Con el autor: Pánuco 194-2. México, D. F., México.

En las Publicaciones de la Biblioteca Mu-



Llamas

Escultura de Marina Núñez del Prado

nicipal de La Habana (Serie C: Guías Bibliográficas) N° 13:

Fermín Peraza Sarausa: *Bibliografía Martiana* (1945). Municipio de La Habana (Departamento de Cultura) 1946.

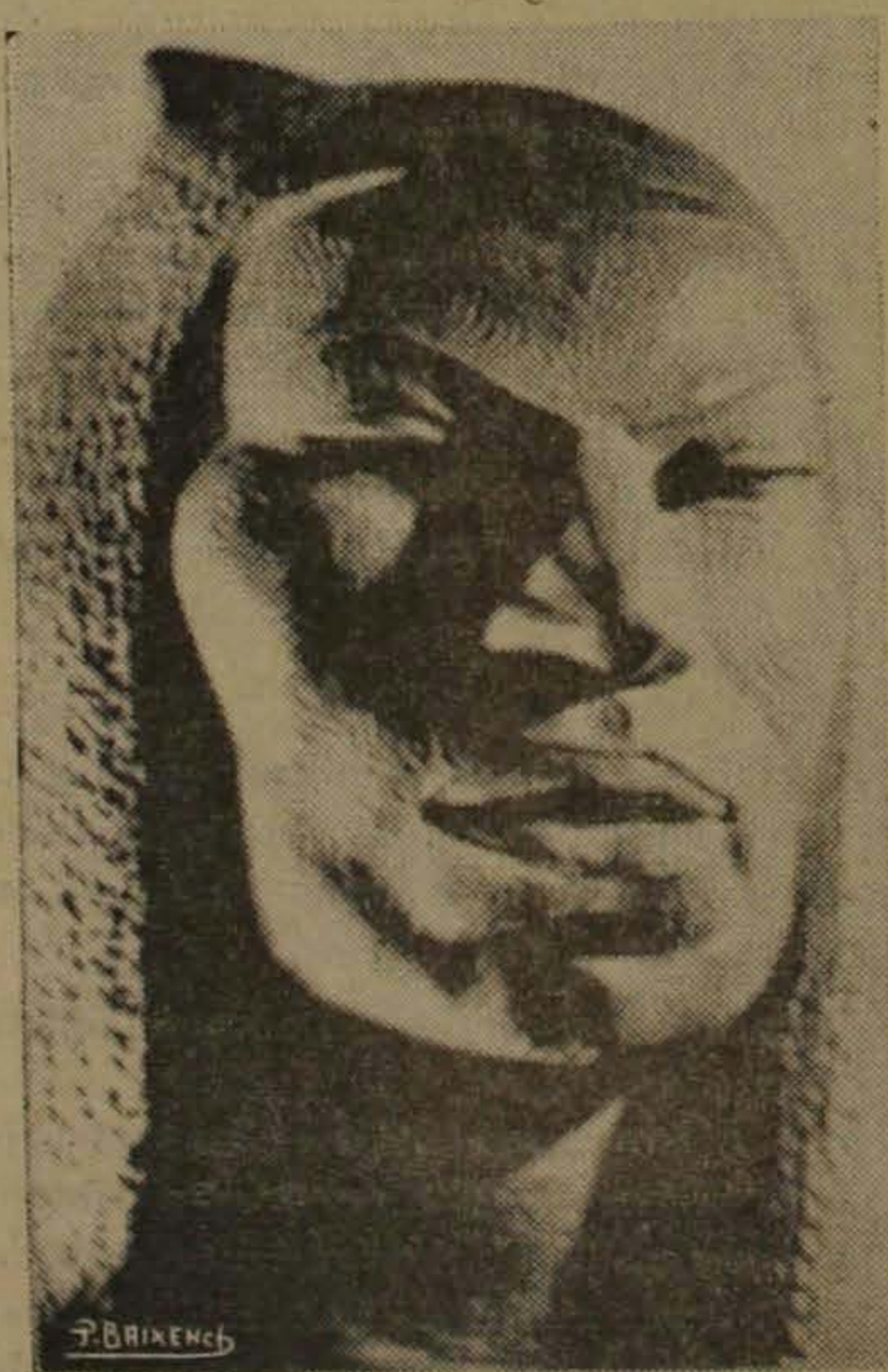
Atención del autor, el generoso amigo de siempre:

Mario Briceño-Iragorry: *Vida y Papeles de Urdaneta el joven*. Caracas. 1946.

(«... son en su mayoría cartas dirigidas desde Europa por el joven Urdaneta a su glorioso padre, a la madre y a los hermanos.» «Sea el lector el que haga juicio del mérito de estos papeles, donde se mira discurrir a quien sobre el campo de la observación de Europa nutría el espíritu para disciplinas de república».)

Mario Briceño-Iragorry: *Casa León y su tiempo* (Aventura de un anti-héroe.) Caracas, 1946.

(«Una lección moral y una tentativa de mirar, también (porque es indispensable) el revés de la Historia, se expresa en este libro de Briceño-Iragorry. Es uno de los primeros estudios en que se descubre con noticias concretas, la influencia del financiero inescrupuloso en nuestra complicada marcha civil. En la requisitoria frecuente que los venezolanos hemos lanzado sobre nuestro proceso político, se descargó toda la culpa sobre algunos caudillos arbitrarios, olvidando a quienes los apoyaban y nutrían: los hombres de la nocturna y trapacera familia a que pertenecía Casa León», dice Mariano Picón-Salas en el prólogo).



Aimará

Por Marina Núñez del Prado